

# Desde Cristo

*(Documento capitular y subsidios)*





# **Desde Cristo**

*(Documento capitular y subsidios)*



# **Desde Cristo**

*(Documento capitular y subsidios)*

Ediciones Calasancias  
Madrid/Roma, 2004

**CUADERNOS**  
**25**

Ediciones ICCE  
Madrid, 2004

## ÍNDICE

Siglas.....	9
Presentación “AÑADE UN PUESTO MÁS EN LA MESA” .....	11
DOCUMENTO CAPITULAR “REVESTIDOS DE CRISTO”.....	15
PRÓLOGO.....	15
Evangelio en sandalias.....	15
Nuestra respuesta a los retos del presente ....	17
1. MISTAGOGÍA: El hombre nuevo en Cristo ....	18
Personalización a partir de Cristo .....	18
Modelo de “escolapio nuevo” en Cristo.....	20
El Espíritu Santo, <i>Maestro interior</i> .....	21
El testimonio de la acción y de la oración ....	22
Vivir en la frontera de la consagración y en la educación a los niños pobres .....	25
Santidad, reclamo eclesial.....	28
Proyecto de vida escolapio.....	30
2. KOINONÍA: Caminar desde Cristo.....	31
El misterio de Dios como referencia fundante	31
La vida fraterna como signo eclesial de la vida religiosa .....	32

La comunidad, casa y escuela de comunión. . .	33
La comunidad, escuela de formación . . . . .	36
Diálogo intercultural e inculturación. . . . .	38
Los religiosos ancianos, maestros de sabiduría.	39
El servicio pastoral del superior . . . . .	40
Pastoral vocacional y formación con discernimiento. . . . .	40
Interdemarcacionalidad y calidad para la formación inicial . . . . .	42
Los laicos, don generoso para las Escuelas Pías.	44
Hacia una nueva estructuración comunitaria. .	46
<b>3. DIAKONÍA: Al servicio del mandato de Cristo.</b>	<b>47</b>
Actualidad del ministerio específico escolapio.	47
La educación, fermento de transformación social . . . . .	49
Educación para la acción social. . . . .	51
Proyecto educativo evangelizador . . . . .	53
Caridad cultural e innovación pedagógica . . . .	56
Nuevas oportunidades educativas. . . . .	57
Conclusión. . . . .	60
<b>GUÍA DE TRABAJO DEL DOCUMENTO CAPITULAR. . . . .</b>	<b>61</b>
<b>GUÍA DE LECTURA DEL DOCUMENTO “CAMINAR DESDE CRISTO” . . . . .</b>	<b>85</b>
<b>ENCUENTROS CON LA BIBLIA:</b>	
<b>ORIENTACIONES DE LECTIO DIVINA . . . . .</b>	<b>97</b>
A. En clave personal . . . . .	97
B. En comunidad. . . . .	101



## SIGLAS

- C      *Constituciones de la Orden de las Escuelas Pías*, Madrid 1999, Ed. Calasancias.
- CC     *Constituciones de Calasanz*, Madrid 1999, Ed. Calasancias.
- DF     *Documentos fundacionales de las Escuelas Pías*, Salamanca 1979, Ed. Calasancias.
- R      *Reglas de la Orden de las Escuelas Pías*, Madrid 1999, Ed. Calasancias.
- CDC    Congregación para los institutos de vida consagrada y las sociedades de vida apostólica (CIVCSVA), *Caminar desde Cristo* (2002).
- ChL    Juan Pablo II, *Christifideles laici*,(1988).
- CPC    Consejo Pontificio de la Cultura, *Para una pastoral de la cultura* (1999).
- EN     Pablo VI, *Evangelii nuntiandi*, (1975).
- ET     Pablo VI, *Evangelica testificatio*, (1971).
- GS     Concilio Vaticano II, *Gaudium et spes* (1965).
- NMI    Juan Pablo II, *Novo Millennio ineunte*, (2001).

- PCME Congregación para la Educación Católica, *Las personas consagradas y su misión en la escuela*, (2002).
- RD Juan Pablo II, *Redemptionis donum*, (1984).
- VC Juan Pablo II, *Vita consecrata*, (1996).
- VFC CIVCSVA, *Vida fraterna en comunidad*, (1994).

## Presentación

### “AÑADE UN PUESTO MÁS EN LA MESA”

La frase que encabeza esta presentación proviene de una asociación de ideas. Las asociaciones de ideas no suelen responder a ninguna lógica. Se dan, sin más, pero suelen iluminar y explicar algunas cosas. Ya me adelanto “curándome en salud”, al reconocer que circulan entre nosotros muchos documentos, escritos, publicaciones. La primera reacción es normal que sea ¿uno más? Porque la capacidad de asimilación, aun en el mejor de los casos, tiene sus límites. También es verdad -para qué vamos a engañarnos- que cierta pereza mental nos hace leer muy poco. Suponiendo situaciones semejantes y prologando un librito como éste, con la pretensión normal de que sea difusamente leído y trabajado, la presentación se hace ruego: deja un hueco en tu horario para dedicarlo a su lectura. Y de aquí vino la asociación de ideas. Se hizo famosa hace años una obra musical italiana que lleva por título “*Aggiunge un posto a tavola*”. Para el público español fue traducido por “El diluvio que viene”. Allí, al final, en una mesa grande donde se reúnen tantos amigos para comer se añade un puesto más que, inesperadamente, será ocupado por una paloma que se posa en él, simbolizando

al Espíritu de Dios. También he oído una tradición antigua de colocar un plato más en la mesa en ciertos días señalados de fiesta para acoger, si se presenta la ocasión, a un huésped o amigo inesperado. Toda un signo de talante acogedor y hospitalario.

Acoge, pues, este librito; dale un puesto en la mesa de tu hacer y de tu alimentarte. Es una invitación cordial que espera como respuesta una acogida amable.

Este “cuaderno 25”, de esta colección que ha entrado ya a formar parte de nuestra caja de herramientas formativas, recoge en sus páginas el documento “*Revestidos de Cristo*” del 45º Capítulo General de la Orden (Roma 2003). Para facilitar su asimilación se le adjuntan unos subsidios u orientaciones de trabajo. Son las “guías”. Unas están pensadas para el documento capitular. Hay otras en función de idéntico trabajo de asimilación de la Instrucción vaticana “*Caminar desde Cristo*”. Finalmente se completa el cuaderno con unas indicaciones sobre “Lectio divina”.

Los subsidios están elaborados para circunstancias distintas a preferencia de los lectores y usuarios. Se piensa, por ejemplo, en una lectura personal de ambos documentos; en reuniones de Comunidad; en sesiones de estudio en común; en un día de retiro con los textos como objeto de meditación. Se ofrece hasta un esquema que pone los textos como temática de una tanda de Ejercicios Espirituales. La “Lectio divina”, en cambio, se presenta sólo en clave individual y en clave comunitaria.

Los autores de los textos son, como es bien sabido, para el “Revestidos”, el 45º Capítulo General; para el “Caminar”, la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica (CIVCSVA).

Las guías las ha elaborado el P. Carles Such, Maestro de Juniores en Madrid, y las orientaciones para la “Lectio Divina” los PP. Diego Bernal, Asistente General y Carles Such. A los dos nuestro reconocimiento y agradecimiento.

Si pido un hueco en vuestro tiempo para prestar atención a los dos documentos citados, puede surgir espontánea la pregunta del por qué y para qué, razones y finalidad. Es un acto de obediencia al Capítulo General que propone como un plan operativo para el sexenio, dentro de la segunda línea general de acción, el “*asimilar personal y comunitariamente los documentos del Magisterio de la Iglesia y del Capítulo sobre vida espiritual y comunidad*”. Para asumir, pues, las orientaciones capitulares y porque son un buen alimento para vigorizar nuestra vida escolapia, que hará bien a las personas, comunidades y a la misión. Apuntamos al ser para que el hacer tenga sentido y se cualifique cada día más el ejercicio de la misión.

El cómo hacerlo se resolverá desde las preferencias personales y comunitarias, desde las motivaciones que cada uno y cada comunidad trata constantemente de purificar. Los subsidios puestos a disposición posibilitan distintas modalidades de actuación. Elijamos la que más convenga.

Busquemos en la fórmula que pueda ayudar a impulsar el proceso de cada uno en su vida espiritual y ministerial, que consienta fijar metas en dicho proceso y nos permita también verificar si caminamos hacia adelante o no. Como en tantas cosas, una evaluación o verificación de la realidad que vivimos como religiosos escolapios se hace necesaria para no languidecer.

Otra finalidad que me parece importante añadir es la de ir creciendo en conciencia de Orden. Textos que hemos elaborado con amplia participación representativa de

la Orden son estímulo para vivir con los demás los ideales y los proyectos; provocan la alegría de sentirse apoyado en la vida y en la misión por otras personas que, como yo, se guían por las mismas referencias; posibilitan el compartir libre, pero generosamente, la fraternidad que nos une en familia religiosa escolapia.

El profeta Ezequiel cuenta la visión de la “mano” del espíritu que, mostrándole, un libro (la palabra de la que deberá hacerse portador), le dice: “cómete este libro y ve luego a hablar al pueblo de Israel” (Ez 3, 1; cf. Ap 10, 9). Me atrevo a parafrasear la referencia, salvadas lógicamente las distancias: toma el cuaderno (los dos documentos, el capitular aquí incluido, y el “Caminar desde Cristo” que puedes fácilmente encontrar publicado fuera) y “cómete-lo”, trata de hacerlo tuyo, de incorporarlo vivencialmente a tu ser escolapio. Toma y lee. Es hoy éste el alimento que la Comunidad general de la Orden te ofrece para tu alimento espiritual y ministerial.

Ezequiel sigue contando su experiencia y dice: “lo comí y me supo dulce como la miel” (Ez 3, 3). ¿Qué más puedo añadir? Prueba. Y que el dulzor, que es goce para los labios y la boca, llegue hasta tu corazón, lo toque con su mensaje y lo llene a rebosar del gozo del Señor. Su fidelidad no defrauda a quien, aun en las traiciones, quiere mantenerle viva su promesa de amor. Deja, pues, hablar a tu corazón.

Jesús María Lecea, Sch. P.

Padre General

# **REVESTIDOS DE CRISTO**

(Rm 13, 14)

## **Documento del 45º Capítulo General de la Orden de las Escuelas Pías Roma 2003**

*Todos los que han sido bautizados en Cristo  
se han revestido de Cristo (Ga 3, 27).*

### **PRÓLOGO**

#### **Evangelio en sandalias**

1. La Orden de las Escuelas Pías, con mirada confiada en la Providencia de Dios Padre, que ha cuidado de ella durante más de 400 años desde su inicio carismático en la escuela parroquial de Santa Dorotea en Roma, se sitúa con esperanza ante los tiempos nuevos que le toca vivir. Es consciente de las dificultades del presente, que tampoco faltaron en épocas anteriores, y de los fenómenos cambiantes que lo caracterizan. El Capítulo General ve en ellos una llamada de Dios para que la Orden viva con significatividad su ser en la Iglesia y en el mundo.

2. Confiando en la intercesión de Santa María, Madre de Dios de las Escuelas Pías, nuestra Orden sabe que es *obra de Dios*<sup>1</sup> y reconoce que el camino que ha de seguir no es distinto, en líneas fundamentales, al recorrido por San José de Calasanz, su fundador. De la misma manera que él se dejó configurar por la acción del Espíritu Santo con Cristo, siervo obediente, que acoge y bendice a los niños<sup>2</sup>, se identifica con los necesitados y les anuncia el Reino, nuestra Orden busca sus respuestas desde Cristo el Señor y quiere cimentarse en Él, que es el fundamento de toda la historia y modelo completo de realización humana. El Evangelio, hecho vida, nos lleva a configurarnos con Cristo, calzándonos las “sandalias” -al estilo del fundador-, símbolo elocuente de que el camino a recorrer se hace mejor ligeros de equipaje, es decir, con la disponibilidad que significa el ser religiosos escolapios en pobreza, castidad y obediencia.
3. Hace poco menos de cuatrocientos años, Calasanz vestía el tosco hábito<sup>3</sup> escolapio y calzaba sandalias abiertas<sup>4</sup>. El Espíritu de Dios echaba a andar una de sus inesperadas maravillas. Creaba en la Iglesia una nueva experiencia de vida consagrada, nacían unos religiosos “vestidos solamente de evangelio y sandalias”<sup>5</sup>, al estilo de los “varones apostólicos”<sup>6</sup>. Se entra-

---

<sup>1</sup> C 1

<sup>2</sup> *Carisma y Ministerio: una historia que recordar, una historia que construir* I. Madrid 1997, Publicaciones ICCE, Col. Cuadernos 20, p. 8.

<sup>3</sup> Cfr. CC 154.

<sup>4</sup> Cfr. CC 159.

<sup>5</sup> Casaldáliga, Pedro: *Todavía estas palabras* Estella 1989, Ed. Verbo Divino, p. 56.

<sup>6</sup> Cfr. Alegato al Cardenal M.A. Tonti (1621), 26.



ba con evangelio y cultura en la entraña popular. Surgía un proyecto de vida religiosa reformada, buscando con afán la pureza evangélica. Hoy, el mismo Espíritu, que hace nuevas todas las cosas, nos invita a una renovación de las personas, comunidades e instituciones<sup>7</sup>.

## Nuestra respuesta a los retos del presente

4. Ante los múltiples retos<sup>8</sup> que nos salen al encuentro, lejos de desanimarnos, hemos de buscar las respuestas clave, capaces de reforzar la esperanza de un futuro mejor. La Orden ha clarificado los ámbitos del carisma, ha redescubierto la importancia existencial de las Constituciones, ha apostado por destacar nuestra condición de consagrados y se ha abierto a las fuentes cristológicas. En Cristo y en su Evangelio, espera la luz y la fuerza para dar respuesta a nuestros mayores y más urgentes desafíos.
5. El documento tiene tres partes: **mistagogía** o ser en Cristo, **koinonía** o comunión en Cristo y **diaconía** o servicio en Cristo.

---

<sup>7</sup> Cfr. Carta del P. General Josep María Balcells a todos los religiosos, Roma, 25 marzo 2003.

<sup>8</sup> En la redacción definitiva se ha prescindido de la enumeración particularizada de los desafíos y retos de la situación actual al estar sometidos a cambios continuos y ser variables en las realidades que la Orden vive en todo el mundo.

## MISTAGOGÍA: EL HOMBRE NUEVO EN CRISTO

### Personalización a partir de Cristo

6. Educar es participar en un proceso de personalización del educando, con quien compartimos lo mejor de nosotros mismos. Significa entrar en una relación profunda, como la de Jesús con los suyos<sup>9</sup>, sumamente exigente. No daremos sino en la medida en que *seamos* y *tengamos*. Es evidente, por tanto, que el ministerio escolar comienza actuándolo en nosotros mismos, incrementando nuestra propia calidad personal, especialmente necesaria en estos momentos de falta de modelos de identidad. Se trata de que asumamos permanentemente como escolapios un compromiso de maduración personal vivido al interior de nuestro proceso de crecimiento en Cristo, descrito en las Constituciones, y de que suscitemos esto mismo en los demás.
7. Para reencontrar nuestro auténtico *ser*, que está amenazado, hemos de acudir a Jesucristo porque “el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado”<sup>10</sup>. En Él, lleno de gracia y verdad-fidelidad, “se revela el auténtico rostro del hombre”<sup>11</sup>. En Él coinciden humanismo y santidad, pues ésta es el cumplimiento a plenitud del proyecto del Padre: la realización, siguiendo a Cristo, de todas las dimensiones y potencialidades del ser humano.

---

<sup>9</sup>Cfr. Jn 17, 12.

<sup>10</sup>GS 22.

<sup>11</sup>NMI 23.

8. Como los discípulos de Emaús<sup>12</sup>, los escolapios, en este momento de nuestra historia personal y comunitaria, estamos llamados a realizar un paciente itinerario, una mistagogía<sup>13</sup>, para reencontrarnos con Cristo resucitado y *recomenzar desde Él*. Tenemos que contemplar con calma su rostro y sus gestos y dejar que en el silencio atento sus palabras inflamen nuestro corazón<sup>14</sup>. El Papa Juan Pablo II en la Carta dirigida a nuestro Capítulo General nos invita a caminar en esta línea: *Durante el presente Capítulo General, ponéis justamente el acento en la perspectiva cristológica, típica de la espiritualidad de San José de Calasanz, perspectiva que debe llenar vuestra entera acción en la Iglesia y en el mundo. De la contemplación de Cristo y del amor sin reservas por Él, vuestra Orden podrá obtener aquella luz y aquel valor que le permitirán trazar rutas de apostolado proféticas, que respondan a las cambiantes expectativas de los tiempos. Pero es necesario, en primer lugar, que cada miembro de vuestra Familia Religiosa encuentre en Cristo la fuerza para renovar su vida: es Él el modelo a imitar y seguir, para poder después proponerlo eficazmente a los demás.*

---

<sup>12</sup>Cfr. Lc 24, 13-35.

<sup>13</sup>Mistagogía es el acercamiento o iniciación al misterio de Dios. En casi todas las religiones era un proceso lento y con el acompañamiento de un experto. También en el cristianismo primitivo; por eso había catequesis mistagógicas. Modernamente lo hemos dado por supuesto y hemos perdido esta pedagogía espiritual. Hoy día nos enfrentamos a la doble tarea de hacer nosotros la experiencia y ser mistagogos, o guías, del pueblo de Dios. Se trata de recuperar la auténtica sabiduría. "El cristiano del próximo siglo o será místico o no será" (K. Rahner).

<sup>14</sup>Cfr. Lc 24, 32. San José de Calasanz aconseja al religioso escolapio: "manténgase unido a Cristo el Señor, deseoso de vivir sólo para Él y de agradecerle sólo a Él" (CC 34).

## Modelo de “escolapio nuevo” en Cristo

9. La madurez de la vida en Cristo y la humilde seguridad de quien sabe de quién se ha fiado<sup>15</sup> serán el mejor antídoto frente a las inseguridades personales de aquel que no encuentra sentido a lo que vive o de aquel que acaba desembocando en el fundamentalismo. La serenidad y reconciliación interior ofrecerán la primera y fundamental lección para un mundo crispado que busca la paz. Nuestro *entusiasmo* -en su más radical significado de *vivir en Dios* (en-theou)- y nuestro gozo<sup>16</sup> despertarán, en quienes se acerquen a nosotros, la aspiración a la vida en plenitud que quiere Jesús para la humanidad.
10. Se hace necesario profundizar en el modelo de *hombre nuevo* presentado en San Pablo<sup>17</sup>. En palabras de Juan Pablo II: *a ejemplo del apóstol Pablo, (Calasanz) contemplaba cada día a Cristo crucificado y se esforzaba en imitar sus virtudes; tendía a conocerlo siempre más a fondo, y recurría siempre a Él. Y de esta frecuentación asidua del Señor, crucificado y resucitado, provenían aquella caridad y aquella entrega a los niños y jóvenes, especialmente pobres, que caracterizan la misión de vuestro Fundador*<sup>18</sup>. Hemos de acompasar nuestra reflexión teológica a nuestras urgencias carismáticas: ¿cómo crecemos en el *hombre nuevo* los religiosos para plasmar luego en los educandos un modelo similar al vivido y experimentado en nosotros? La espiritualidad ministerial escolapia requiere un

---

<sup>15</sup> Cfr. 2 Tim 1, 12.

<sup>16</sup> Cfr. ET 58.

<sup>17</sup> Cfr. ET 38.

<sup>18</sup> Carta de Juan Pablo II al 45º Capítulo General 2003. Cfr. C 18-19.

consistente fundamento teológico que acompañe nuestros procesos personales y comunitarios.

### **El Espíritu Santo, *Maestro interior***

11. Es el *Maestro interior*<sup>19</sup>, el Espíritu Santo, que el Padre ha enviado a sus hijos, quien quiere desarrollar en nosotros un proceso de crecimiento y configuración con Cristo<sup>20</sup>, haciéndonos iconos<sup>21</sup> suyos, capaces de irradiar la plenitud del Señor<sup>22</sup>. Para ser fieles a ese proceso tendremos que seguir una *pedagogía de silencio*<sup>23</sup> y *escucha* (*shemá, Israel*), de contemplación y transformación, una pedagogía que vaya integrando progresivamente la dispersión de nuestra existencia y nos centre en el Espíritu que movía a Cristo<sup>24</sup>.
12. La pedagogía de *silencio-escucha* implica estar atentos a la “tendencia profunda o la orientación del Espíritu Santo”<sup>25</sup> en cada persona, como dice Calasanz. Se trata de discernir no sólo lo que pensamos, sino también lo que sentimos. Tal vez no hayamos sido educados en la atención a los procesos interiores. Hemos de superar el temor al mundo interior, que puede llevarnos a la huida en forma de ocio o trabajo alienantes. Habitados a la actividad intelectual, tendremos que vencer el prejuicio de considerar una pérdida de tiempo el ocuparnos de los sentimientos<sup>26</sup>. En este camino se

---

<sup>19</sup> VC 96.

<sup>20</sup> Cfr. VC 19.

<sup>21</sup> Cfr. VC 14.

<sup>22</sup> Cfr. C 22-23.

<sup>23</sup> Cfr. C 42; CC cap.6; NMI 20.

<sup>24</sup> Cfr. Mc 1, 12.

<sup>25</sup> CC 23.

<sup>26</sup> Cfr. Goleman, *La inteligencia emocional*, Barcelona 1996, Ed. Kairós.

hace necesario el acompañamiento sistemático de quien puede prestarnos ayuda para clarificarnos en nuestros procesos. En la medida en que acogamos para nosotros la guía y maestría espiritual, podremos ofrecerla eficazmente a quienes educamos<sup>27</sup>.

13. La pedagogía de *silencio-escucha* se revela particularmente fecunda tanto en la vida comunitaria como en el ministerio: escuchar al otro para discernir la voz del Espíritu en él y desde el Espíritu, que es vínculo de unión, ayudar a crecer al otro y a la comunidad.

### El testimonio de la acción y de la oración

14. Calasanz, en el Memorial al cardenal Tonti<sup>28</sup>, queriendo precisar la identidad del nuevo instituto, lo define como *religión mixta*, por cuanto sus miembros son llamados a vivir simultáneamente la vida activa y la contemplativa. Si a lo largo de los siglos los escolapios nos hemos decantado por la actividad, hoy se hace especialmente urgente recuperar la dimensión contemplativa<sup>29</sup>. Hemos de volver a la Palabra<sup>30</sup>, tanto a nivel personal como comunitario, para asumir en ella el proyecto del Padre y los sentimientos del Hijo<sup>31</sup>. Como María, que acogió la Palabra hasta el punto de dejar que se encarnase en su seno, nuestra actitud ha de ir más allá de un mero conocimiento intelectual del

---

<sup>27</sup> Cfr. VC 96

<sup>28</sup> DF, p. 193.

<sup>29</sup> Cfr. ET 30-38-42-46.

<sup>30</sup> Cfr. C 40; NMI 39,16; Miró Josep A., *Lectura Orante y Calasancia del Evangelio*, Madrid 2002, Ed. Calasancias, Col. Materiales 24. Martini Carlo Maria, *Al principio fue la palabra*. Carta Pastoral. Milano.

<sup>31</sup> Cfr. ET 2, 12, 24, 52; EN 13, 15, 41-42, 76. VC 9, 18, 65, 66, 68, 69; CDC 15, 18, 22; PCME 7, 9, 10, 11.

evangelio. Se trata de contemplarlo con sosiego y dar tiempo a que toque *la raíz de nuestra existencia*<sup>32</sup>. Ha llegado a la Iglesia la hora de la evangelización interna y de pasar de las apoyaturas externas a la desnudez evangélica<sup>33</sup>.

15. La contemplación de la belleza va desarrollando en las personas el sentido estético. Inmersos en una sociedad polarizada por la belleza física, se hace urgente redescubrir la belleza de la verdad y el amor: “la belleza es lo que salvará al mundo”<sup>34</sup>. *Vita Consecrata* nos motiva a desarrollar una *filocalia* -amor a la belleza- de lo divino<sup>35</sup>, a lo que el Oriente es especialmente sensible. Hemos de ir abriendo nuestro corazón a las maravillas de Dios<sup>36</sup> manifestadas especialmente en su Hijo: bellas son las manos del Maestro que cura y bendice, bello su mirar<sup>37</sup>, bellos los pies del Mensajero que anuncia la paz, bello el Pastor que nos apacienta<sup>38</sup>. Pero bello también el rostro ensangrentado y escupido de Cristo, porque revela la profundidad de su amor por nosotros<sup>39</sup>. Calasanz nos invitó a contemplar a Cristo crucificado<sup>40</sup> y los misterios de su vida para ir asumiendo en nosotros sus mismos sentimientos. Hoy, como siempre, es necesario, como paso previo a

---

<sup>32</sup> Cfr. VC 18, 52; RD 3.

<sup>33</sup> Cfr. NMI *passim*; PCME *passim*.

<sup>34</sup> Dostoievski, F.D. *El Idiota*, Barcelona 1971, Ed. Bruguera, S.A.

<sup>35</sup> Cfr. VC 19, 111

<sup>36</sup> Cfr. Asiain Miguel Ángel, *La experiencia de Dios en el escolapio*, Madrid 1992, Ed. Calasancias. Col. Materiales 8.

<sup>37</sup> Cfr. Mc 10, 21.

<sup>38</sup> Cfr. Jn 10,14

<sup>39</sup> Cfr. VC 24.

<sup>40</sup> CC 44; C 39; Cfr. NMI 25-26.

<sup>41</sup> Cfr. NMI 15.

la acción pastoral, el ejercicio de la contemplación<sup>41</sup> para descubrir la imagen de Dios en los mil rostros de niños y jóvenes, imagen que se hace visible en su inocencia, en su sintonía con el evangelio, en sus ideales o en su capacidad de compromiso; pero que está también presente, aunque oculta, en el sufrimiento, la pobreza, la ignorancia o el pecado<sup>42</sup>.

16. Íntimamente unido a la oración va el discernimiento<sup>43</sup>. Posiblemente lo hayamos tenido un poco olvidado, pero pertenece a la mejor tradición cristiana y calasancia y hoy día se está recuperando. Hemos de convencernos: las mejores intenciones de personas o grupos están abocadas al fracaso si no hay un buen discernimiento. Se trata de una práctica exigente de oración y escucha: atender a las realidades personales y ambientales y, sobre todo, a la voz del Espíritu para que la vida trinitaria<sup>44</sup>, de la que estamos invitados a participar, se encarne en las personas y las estructuras. Para colaborar eficazmente en el crecimiento de los educandos y de la vida comunitaria, un educador cristiano debe ser maestro en el arte de discernir.
17. Como educadores, los escolapios somos hombres de la palabra: en la clase, en la catequesis, en la celebración o en el diálogo personal. Nunca podremos renunciar a ella. Pero la palabra está hoy día devaluada por la inflación a que ha sido sometida por los medios de comunicación social. De ahí la urgencia de que se haga testimonio y muestre así a los hermanos

---

<sup>42</sup> Cfr. CDC 23; NMI 16; CELAM, *Documento de Puebla*, 31-39. Madrid, 1979. Ed. BAC

<sup>43</sup> Cfr. VC 73; ET 6.

<sup>44</sup> Cfr. VC 14-22.



los frutos de transformación personal y comunitaria del vivir en Cristo: *El hombre contemporáneo escucha más a gusto a los que dan testimonio que a los que enseñan o, si escuchan a los que enseñan, es porque dan testimonio*<sup>45</sup>. No es fácil ese testimonio. Hijos de nuestro tiempo, hemos privilegiado lo profesional - nuestra labor de gestores, maestros, administradores o pastores - sobre la calidad personal. Quizá nos encontramos con serias carencias en nuestra madurez humano-cristiana y nos dejamos llevar por el activismo, que concede poco espacio al propio crecimiento.

### **Vivir en la frontera de la consagración y en la educación a los niños pobres**

18. La vida religiosa, signo del hombre nuevo que Cristo ha venido a instaurar, encuentra su lugar en la *frontera*<sup>46</sup>: asomarse a una época nueva, anticiparla en la profecía del testimonio -que tiene mayor fuerza que la denuncia-, ser “antídoto y terapia espiritual”<sup>47</sup>, realizar gestos provocativos que cuestionen los comportamientos sociales rastreros e inviten a caminar hacia la utopía<sup>48</sup>. Calasanz fue un hombre de frontera: salió al encuentro de la ignorancia, fruto de la pobreza social y moral, propició el diálogo entre la fe y la ciencia (“piedad y letras”) y se abrió a la espiritualidad emergente de las Órdenes reformadas. Por eso dio una respuesta original a los desafíos de su tiempo<sup>49</sup>. Vivir en

---

<sup>45</sup> EN 41.

<sup>46</sup> CDC 9.

<sup>47</sup> VC 87.

<sup>48</sup> Cfr. VC 84 -93.

<sup>49</sup> Cfr. *Memorial al Cardenal Tonti*.

la frontera implica disponibilidad y generosidad. Los votos, espejo del espíritu de las bienaventuranzas<sup>50</sup>, son justamente expresión generosa del amor a Dios y a los hermanos: “fieles en la Castidad, alegres en la Pobreza y dóciles en la Obediencia... nos unimos más estrechamente a Dios y nos entregamos con mayor disponibilidad al servicio de los hermanos”<sup>51</sup>.

19. La *castidad consagrada*<sup>52</sup> es la expresión plena y fuerte de un amor total a Dios que hace libre a la persona, la llena de gozo profundo y la dispone a la misión. Así las personas consagradas contribuyen a orientar a los jóvenes hacia un pleno desarrollo de su capacidad de amar y a una madurez integral de su personalidad<sup>53</sup>. Al asumirla, hechos todo para todos, gozamos en Cristo de una paternidad más dilatada<sup>54</sup>. El que esta manera de seguir a Jesús, que viven muchos hermanos, se haya visto en ocasiones empañada por graves antitestimonios, nos urge a un atento discernimiento y a cuidar la coherencia en todas las etapas de la vida del consagrado. Una castidad madura permite superar las actitudes discriminatorias entre los sexos y vivir la relación hombre-mujer como acogida y respeto a los valores femeninos<sup>55</sup>, como diálogo sereno y oportunidad de clarificar y purificar las propias vivencias<sup>56</sup>.

---

<sup>50</sup> Cfr. VC 33.

<sup>51</sup> C 16.

<sup>52</sup> Cfr. ET 13-15; Pablo VI, “*Sacerdotalis coelibatus*” (1967); Cfr. E. Balducci, “*Perché i preti non si sposano*”. Milano 1962, Ed. Nuova Accademia.

<sup>53</sup> Cfr. PCME 44.

<sup>54</sup> C 52. cf CC 34

<sup>55</sup> Cfr. VC 57-58; Juan Pablo II, “*Mulieris dignitatem*”, (1988).

<sup>56</sup> Cfr. PCME 25.

20. La *venerable pobreza*, como gustaba llamarla Calasanz, fue considerada por él como madre de la *exquisita humildad* y de las demás virtudes, la más firme defensa de la Orden y al mismo tiempo fuente de especial sintonía para acoger el clamor de los pobres y educarlos<sup>57</sup>. La creatividad para abrir Obras que expresen el amor preferencial de Dios por los pobres pasa por una vivencia responsable y generosa de nuestra pobreza consagrada<sup>58</sup>. Hoy, como percibe Calasanz en su experiencia mística, la pobreza voluntaria es repudiada. Hay que abrazarla imitando a Cristo pobre. La pobreza voluntaria, fuente de fraternidad, tiene que expresarse también en compartir la experiencia espiritual y apostólica entre hermanos, así como los gozos, esperanzas, tristezas y angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los necesitados y los que sufren<sup>59</sup>.
21. Por la *obediencia consagrada*, que “*afianza en el hombre las demás virtudes y las preserva una vez plantadas*”<sup>60</sup>, nos revestimos de Cristo, que hizo de la voluntad del Padre su alimento cotidiano<sup>61</sup>. Como Él, discernimos junto con nuestros superiores la forma concreta de colaborar en la implantación de su Reino<sup>62</sup>. Por Él nos sentimos invitados a poner al servicio de la misión todos nuestros dones, siendo creativos, trabajando en equipo y superando la tentación de los protagonismos individualistas. En el actual momento de la Orden, ante las necesarias transformaciones de nuestras

---

<sup>57</sup> Cfr. CC 4 y 137; C 62.

<sup>58</sup> Cfr. ET 16-22.

<sup>59</sup> Cfr. GS 1.

<sup>60</sup> CC 99.

<sup>61</sup> Cfr. Jn 4, 31-34.

<sup>62</sup> Cfr. ET 23-29.

Comunidades y Obras y la reorganización territorial, hemos de estar dispuestos a renunciar a la seguridad indiscutida de un lugar, de un trabajo, de una situación adquirida para implantarnos donde el Señor nos lo pida a través de la obediencia<sup>63</sup>, diciendo, disponibles como María: *“Hágase en mí según tu palabra”* (Lc 1, 38).

22. Nuestra opción carismática por la educación de los pobres implica asumir su óptica, mirar el mundo *desde el sur o desde el revés de la historia*, que encuentra escasa cabida en los grandes medios de masas, y buscar un contacto real con los desposeídos, como hizo Calasanz. Aleccionados por la sabiduría del Evangelio y la mejor experiencia histórica, hemos de aspirar a un ideal, perseguido a través de una pedagogía realista, consciente de las dificultades y contradicciones de los procesos y exigente de coherencia personal y grupal.

### **Santidad, reclamo eclesial**

23. *“La perspectiva en que debe organizarse todo el camino pastoral es la de la santidad”*<sup>64</sup>, poniéndola como fundamento de todo objetivo. Y es que la santidad no es un añadido ornamental de la eclesiología, sino que emerge de su dinámica intrínseca<sup>65</sup>. El cristiano, más aún en estos tiempos, no puede contentarse con una religiosidad superficial. Con las palabras anteriores, Juan Pablo II se hace eco de la invitación de Jesús *“Sed perfectos como es perfecto vuestro Padre Celestial”* (Mt 5,48), y de San Pablo *“ésta es la voluntad de Dios,*

---

<sup>63</sup> Cfr. C 75.

<sup>64</sup> NMI 30; PCME 12-13.

<sup>65</sup> Cfr. NMI 30.

vuestra santificación” (1 Tes 4,3). La santidad no puede sonarnos a concepto extraño, sino a cálida invitación de Jesús a crecer según los designios del Padre, que Él encarna y revela; una propuesta que acogemos desde nuestro carisma y que a la vez ofrecemos a niños, jóvenes y adultos “como meta educativa”<sup>66</sup>. El común propósito de santidad de los diversos miembros de la Iglesia nos proporciona una excelente plataforma de sintonía con los laicos y con los destinatarios de nuestra educación<sup>67</sup>.

24. La vocación a la santidad es, al mismo tiempo, exigente y flexible. Exigente, porque hay que dejarlo todo por Cristo<sup>68</sup>. En el caso de los religiosos, con signos de especial desapego, como los Apóstoles. Por eso, la vida consagrada fue llamada *vida apostólica*. Flexible, porque no se trata de una radicalidad abstracta o sólo para genios, sino humana, guiada por una *pedagogía de la santidad*, capaz de adaptarse al ritmo de cada persona y contando con la ayuda individual y del grupo<sup>69</sup>.
25. De la santidad depende la fecundidad apostólica, la generosidad en el amor a los pobres y el atractivo vocacional para las nuevas generaciones<sup>70</sup>. En el escolapio tiene unas consecuencias ministeriales concretas. Se manifestará en el trato individual con el educando haciéndole sentirse amado<sup>71</sup>, introducirá en el horizonte formativo el testimonio explícito de los bienes

---

<sup>66</sup> VC 93; cf VC 96; NMI 30; CDC 8.

<sup>67</sup> Cfr. CDC 13.

<sup>68</sup> Cfr. Mt 4, 18-22; 19, 21.27; Lc 5, 11.

<sup>69</sup> Cfr. NMI 31.

<sup>70</sup> Cfr. VC 93

<sup>71</sup> Cfr. VC 96, 39.

del Reino y dará vida al ambiente impregnándolo de libertad y caridad, de modo que se ayude a los jóvenes a crecer en humanidad bajo la guía del Espíritu<sup>72</sup>.

### **Proyecto de vida escolapio**

26. Los escolapios seguimos el camino evangélico, a la manera de Calasanz. El evangelio, en su inagotable contenido, puede ser leído desde diversas ópticas. Cuando lo hacemos con la perspectiva que nos dan los santos, lejos de empobrecerlo o deformarlo, captamos mejor su riqueza. Si hay cosas que sólo se ven con los ojos del corazón, Calasanz, apasionado por el amor de Dios y entusiasta de la educación, conoció como pocos las insondables riquezas de Cristo, Maestro bueno. La perspectiva calasancia ha quedado recogida en las Constituciones, que dibujan el proyecto de vida del escolapio. Por eso deben ser objeto de estudio, de referencia permanente, de amor y de integración personal.
27. La calidad de vida que nos ofrece una espiritualidad evangélica y calasancia conviene que cada escolapio la exprese en su proyecto personal, adecuado a las circunstancias concretas en las que vive y que responda al mismo tiempo a los proyectos de comunidad (local, demarcacional y general). Vivir un proyecto da firmeza a nuestros propósitos, fomenta el sentido de participación y pertenencia, y nos evita caer en la fragmentación que caracteriza a tantos de nuestros contemporáneos.

---

<sup>72</sup>Cfr. VC 96.

## KOINONÍA: CAMINAR DESDE CRISTO

### El misterio de Dios como referencia fundante

28. El Dios trinitario es comunión. Consagrarse a Él es entrar en la *koinonía* trinitaria, a la que está invitada toda la humanidad, y hacer de ella el centro y el gozo de la existencia<sup>73</sup>. El religioso expresa esta bella realidad en la comunidad fraterna. De aquí nace la *misión*: proponer a otros la *koinonía* divina y humana que estamos viviendo. La *comunión* se convierte por sí misma en *misión*<sup>74</sup>. La calidad de cada una de estas tres realidades -consagración, comunión, misión- está medida y mediada por las otras dos<sup>75</sup>. Las tres se necesitan mutuamente, pues *actúan en red*.
29. Entre los sacramentos, es la Eucaristía, “culmen y fuente” de la vida de la Iglesia<sup>76</sup>, la que expresa mejor y actualiza esta realidad. Por ello participamos diariamente en la Mesa del Señor y, a ejemplo de los primeros cristianos<sup>77</sup>, perseveramos en la Palabra de Dios y en la Fracción del Pan, en las que la comunidad se edifica en la fraternidad. La celebración comunitaria de la Eucaristía será su signo más genuino<sup>78</sup>.

---

<sup>72</sup> Cfr. VC 96.

<sup>73</sup> Cfr. VC 41.

<sup>74</sup> Cf VC 46.

<sup>75</sup> Cfr. VC 72.

<sup>76</sup> Cfr. Vaticano II, *Sacrosanctum Concilium*, n.10.

<sup>77</sup> Cfr. He 2, 42-46; 4, 32-35; 5, 12-16.

<sup>78</sup> Cfr. C 29, 30 y 44.

## La vida fraterna como signo eclesial de la vida religiosa

30. Hay quien considera la exigencia de formar comunidad como un obstáculo para la misión, casi una pérdida de tiempo en cuestiones secundarias. Pero, cuando contemplamos la sociedad actual, de individuos anónimos e insolidarios, de dramática marginación que genera resentimiento y violencia, vemos que la gente se pregunta si es posible vivir de otra manera<sup>79</sup>. De hecho, para muchos jóvenes la vida comunitaria constituye la mayor motivación vocacional<sup>80</sup>. Por eso nuestras comunidades deben ser carta de respuesta<sup>81</sup> de Cristo a los hombres de nuestro tiempo. La comunión fraterna es, en sí misma, un apostolado: contribuye directamente a la evangelización. El signo por excelencia del Reino, indicado por el Señor, es la fraternidad evangélica: *En esto conocerán todos que sois mis discípulos, en que os amáis los unos a los otros* (Jn 13,35). “La renovación actual de la Iglesia está caracterizada por una búsqueda de comunión y de comunidad”<sup>82</sup>.

31. La vida escolapia concreta ha privilegiado más lo ministerial que lo comunitario. Con frecuencia, más que comunidades somos equipos de trabajo y, en ocasiones, equipos deficientes. La invitación de Jesús a seguirle en comunidad nos urge<sup>83</sup>. Jesús plantea una pedagogía ya clásica en la Biblia: la del resto de Israel, la de la levadura, la del pequeño grupo que anticipa

---

<sup>79</sup> Cfr. VFC 10 y 54.

<sup>80</sup> Cfr. C 37, 25.

<sup>81</sup> Cfr. 2 Co 3, 3.

<sup>82</sup> VFC 71.

<sup>83</sup> Cfr. VC 45-51.



el futuro y hace fermentar la masa. Por eso, anticipar el futuro es una responsabilidad que se nos ha confiado. La vida religiosa en comunidad fraterna está llamada a crear *cultura de referencia*<sup>84</sup> para la vida familiar, social y eclesial.

### La comunidad, casa y escuela de comunión

32. Los religiosos estamos llamados a ser expertos en comunión, reflejo gozoso del diálogo intratrinitario. La comunión se expresa y se alimenta en la comunicación<sup>85</sup>. Porque Jesús se sentía en profunda *koinonía* con los suyos, les fue revelando su experiencia del Padre. La comunicación interpersonal se inscribe también en la pedagogía del “silencio-escucha” antes descrito en referencia al Espíritu Santo. Silencio significa permitir que el otro se exprese, acallar prejuicios, entrar en empatía con él, esforzarse por comprender sus razones y perspectivas. Es toda una práctica pascual de muerte a lo que en nosotros está torcido, para renacer a la fraternidad. Este es el silencio positivo. Recorrer este camino es ir al encuentro del hermano.
33. Hay un silencio negativo: el silencio del falso pudor, de la excesiva privacidad, del intelectualismo, que nos impide compartir lo que vivimos o se limita sólo al intercambio de ideas. *Las consecuencias pueden ser dolorosas, porque la experiencia espiritual adquiere insensiblemente connotaciones individualistas. Se favorece, además, la mentalidad de autogestión unida a la insensibilidad por el otro, mientras lentamente se van buscando relaciones significativas fuera de la comunidad*<sup>86</sup>. Jesús apostó una y

---

<sup>84</sup> Cfr. VC 80.

<sup>85</sup> VFC 29.

<sup>86</sup> VFC 32.

otra vez por sus discípulos, a pesar de que no le acababan de entender, le malinterpretaban o tenían otro tipo de intereses. Con paciencia incansable fue dejando caer la semilla de su experiencia profunda, que en la Pascua floreció en sabiduría y comunión en el corazón de los suyos. Nosotros, amigos y discípulos<sup>87</sup>, estamos invitados a seguir sus huellas y ser promotores de *una espiritualidad de la comunión, haciéndola emerger como principio educativo en todos los lugares donde se plasma el hombre y el cristiano, donde se educan los ministros del altar, los consagrados, los agentes de pastoral, donde se construyen las familias y la comunidad*<sup>88</sup>.

34. A la comunidad le compete también ser expresión de una misión corresponsable. Esto exige tomar con seriedad los procesos de planificación, realización y evaluación de nuestras actividades ministeriales en las que ponemos en práctica la corresponsabilidad según las funciones de cada uno.
35. Momentos especialmente significativos son los encuentros de comunidad, formales e informales, que hay que favorecer porque constituyen la espina dorsal de la vida comunitaria. Corazón de la fraternidad es el *discernimiento comunitario*<sup>89</sup>, al que nos preparamos con el discernimiento personal. Si la obediencia ha de empapar toda nuestra vida religiosa, no sólo habrá que cultivar la obediencia *a* la comunidad -a través de la mediación del superior-, sino también la obediencia *de* la comunidad<sup>90</sup> al proyecto de Dios. Casas, Demarcaciones y Orden tienen que preguntarse qué es lo que

---

<sup>87</sup> Cfr. Jn 13, 35.

<sup>88</sup> NMI 43; Cfr. CDC 28-29.

<sup>89</sup> Cfr. VC 92; CDC 43.

<sup>90</sup> Cfr. C 74-75.

quiere el Señor de ellas. Esta pregunta favorece “la audacia, creatividad y santidad”<sup>91</sup> en nuestra vida religiosa y en nuestro servicio educativo. Frente a una sociedad en la que es frecuente la toma de decisiones a través de grupos de presión -con su secuela de tensiones, resentimientos y desaciertos-, la práctica del discernimiento por parte de los religiosos será un referente de madurez humano-social y evangélica.

36. Los religiosos escolapios compartimos, además, el legado espiritual de San José de Calasanz con las Congregaciones que lo han tomado como patrono y se han inspirado en su espiritualidad y pedagogía. Con ellas formamos la *Familia Calasancia*. En sus diferentes niveles (local, demarcacional y general), la comunidad escolapia promoverá las relaciones fraternas, el mutuo enriquecimiento carismático y la colaboración ministerial.
37. Nuestros religiosos estén vinculados a la Iglesia local<sup>92</sup> y los sacerdotes se consideren miembros del presbiterio diocesano<sup>93</sup>. Participan en la comunidad cristiana, que ha de haber en nuestras Obras<sup>94</sup>. En comunión con los laicos de la misma, enriquecen y se enriquecen<sup>95</sup>, al mismo tiempo que ofrecen a los educandos el testimonio de la variedad de formas de vida<sup>96</sup> y así les ayudan en su discernimiento vocacional. Nuestro sentido eclesial debe manifestarse también en la comunión con otros religiosos y laicos, especialmente

---

<sup>91</sup> Cfr. VC 37.

<sup>92</sup> Cfr. C 93; CDC 32.

<sup>93</sup> Cfr. Vaticano II, *Christus Dominus*, 34.

<sup>94</sup> Cfr. R 99,115.

<sup>95</sup> Cfr. CDC 13.

<sup>96</sup> Cfr. MNI 46.

implicados en tareas educativas. El ejercicio de comunicación al interior de la comunidad religiosa facilita confesar la propia fe en otros ámbitos en términos sencillos que todos pueden comprender y gustar.

### **La comunidad, escuela de formación**

- 38.** La vida religiosa, y con mayor razón la Orden escolapia que tiene como misión la educación, debe entenderse como escuela<sup>97</sup>. Es en comunidad donde debemos crecer como personas, donde debemos ayudarnos a alcanzar la plenitud vocacional<sup>98</sup>. Hablar de escuela es hablar de crecimiento, de proyecto, de maestros y de discipulado. Esto nos sitúa en el tema de la formación permanente<sup>99</sup>, que es “una exigencia intrínseca de la consagración religiosa”<sup>100</sup>. Se ha sostenido que el lugar propio para la formación permanente es la comunidad, ya sea local, demarcacional o de Orden. *Aprender a dejarse formar por la vida de cada día, por la propia comunidad y por sus hermanos y hermanas, por las cosas de siempre, ordinarias y extraordinarias, por la oración y por la fatiga apostólica, en la alegría y en el sufrimiento, hasta el momento de la muerte*<sup>101</sup>.
- 39.** Área particularmente importante en esta escuela es la formación en la oración<sup>102</sup>. Hay que tener la humildad de aprender, la lucidez de buscar a los grandes maestros de la oración -como Teresa de Jesús, Juan de la

---

<sup>97</sup> Cfr. PCME 7-11.

<sup>98</sup> Cfr. CDC 14.

<sup>99</sup> Cfr. C 35 y 114.

<sup>100</sup> VC 69. Cfr. C 114

<sup>101</sup> CDC 15.

<sup>102</sup> Cfr. NMI 32-34.

Cruz<sup>103</sup> y otros-, la fidelidad para ir creciendo y la libertad para poder dialogar sobre nuestra experiencia orante.

40. La formación permanente se desarrolla en proyectos concretos<sup>104</sup>, que nos ayuden a ponernos en contacto con los documentos de la Iglesia, la reflexión teológica, educativo-pastoral, cultural y social del momento, a fin de ir más allá de nuestros planteamientos habituales. Pero no basta simplemente esto ni el mero *aggiornamento* profesional; se trata preferentemente de centrarse en la reordenación existencial de la vida y el crecimiento personal humano-religioso: si hablamos como educadores de educación integral, hemos de practicarla con nosotros mismos. Las dimensiones que propone el documento *Vita consecrata*<sup>105</sup> son globalizadoras y de integración: vida en el Espíritu, dimensión humana y fraterna, dimensión apostólica, dimensión cultural y profesional, y dimensión del carisma. Los programas de formación permanente que se realicen deben recoger todas estas exigencias y organizarlas en tiempos definidos a fin de ser más eficaces.
41. También podemos pensar en la vida religiosa como escuela de crecimiento espiritual para las personas con quienes nos relacionamos, a quienes hemos de irradiar y de invitar, en virtud de nuestra paternidad espiritual, a un “alto tono de vida cristiana”<sup>106</sup>. Hoy

---

<sup>103</sup> Cfr. NMI 34. Calasanz recomienda expresamente la lectura del *Camino de perfección* de Teresa de Jesús, (EP:c 2860)

<sup>104</sup> Cfr. CDC 15.

<sup>105</sup> VC 71.

<sup>106</sup> NMI 31.

en día hay una demanda de personalización y crecimiento espiritual como lo muestran la fascinación que ejercen los grupos de autorrealización personal y las sectas. Si nosotros no damos a la gente el agua limpia de Cristo, irán a beber a cisternas contaminadas. Esta perspectiva abre muchas posibilidades a todo el trabajo con laicos que estamos intentando desarrollar<sup>107</sup> y nos introduce en una dialéctica comunitaria que debe ponderar aspectos aparentemente opuestos, pero llamados a integrarse armónicamente, como, por ejemplo, apertura y separación del mundo, presencia en la comunidad y dedicación externa, vivir nuestra identidad religiosa y ayudar a que los laicos vivan la suya<sup>108</sup>.

## **Diálogo intercultural e inculturación**

42. Por *diálogo intercultural*<sup>109</sup> entendemos un proceso permanente de presentación, sin prepotencia ni complejos, de la propia cultura, de aproximación sin prejuicios a otras, de discernimiento y aprecio de los valores que en ellas se encuentran y de búsqueda de las mediaciones más adecuadas para vivir y presentar el mensaje evangélico en un determinado ambiente. Este diálogo, que manifiesta nuestra comunión con la familia humana<sup>110</sup>, es importante para facilitar la encarnación o inculturación<sup>111</sup> en los lugares de nueva

---

<sup>107</sup> Cfr. CDC 8.

<sup>108</sup> Cfr. CC 33-43; CDC 31.

<sup>109</sup> Cfr. PCME 65-68.

<sup>110</sup> Cfr. C 26.

<sup>111</sup> Cfr. C 94; Juan Pablo II, *Ecclesia in Africa*, (1995), 59-62, 65; *Ecclesia in Asia*, (1999), 21-22.

presencia y con la población inmigrante. También lo es para profundizar la fraternidad en comunidades con religiosos de diversas nacionalidades, que serán cada vez más frecuentes. La vida consagrada ofrece un ambiente privilegiado para mantener el diálogo. Dada su importancia, no se puede dejar a la improvisación, sino que hay que prepararse adecuadamente y abrir espacios para realizarlo, profundizando de forma orgánica en la temática y exigencias que comporta.

### **Los religiosos ancianos, maestros de sabiduría**

43. En las circunstancias actuales de algunas Demarcaciones, tiene especial relieve la presencia de religiosos de edad por quienes, según las Constituciones, debemos tener “especial cuidado y amor fraterno”<sup>112</sup>. Habitados a *enseñar*, es posible que se sientan desplazados cuando les llega la edad de la jubilación. Son necesarias una preparación y la ayuda, con su colaboración, para encontrar un lugar donde puedan centrarse y a la vez servir con sus cualidades y conocimientos. Su serena presencia y su mayor dedicación a la oración son de por sí un inestimable valor comunitario. Si nuestras casas son escuelas de espiritualidad y nuestras instituciones privilegian el crecimiento personal y cristiano, los religiosos mayores, como vino bueno enriquecido por los años, serán auténticos maestros de sabiduría<sup>113</sup>, su presencia, como la de Calasanz anciano, será una bendición en las escuelas, “podrán permanecer a disposición de niños, jóvenes y adultos como especialistas de vida según el Espíritu”<sup>114</sup> y ten-

---

<sup>112</sup> C 30.

<sup>113</sup> Cfr. CDC 6.

<sup>114</sup> PCME 59.

drán una gran aportación que ofrecer en Comunidades y Obras<sup>115</sup> según sus capacidades y situación.

### **El servicio pastoral del superior**

44. La misión del superior en una comunidad, que se define “escuela de formación”, es de un verdadero pastor<sup>116</sup>, como lo proponen nuestras Constituciones: “*el religioso a quien se confía el ministerio de la autoridad, tiene el cuidado pastoral de los hermanos como principal y genuino cometido*”<sup>117</sup>. El documento “Caminar desde Cristo” señala como tarea fundamental del superior “reencontrar el sentido y la calidad de la vida consagrada” y añade: “Ningún superior puede renunciar a su misión de animación, de ayuda fraterna, de propuesta, de escucha, de diálogo” al definirlo como custodio de la calidad de la vida religiosa<sup>118</sup>. Habitados a atribuir al superior un servicio preferentemente organizativo, no nos será fácil hacer ese tránsito hacia una concepción más pastoral del superior. Habrá que proceder progresivamente, pero es obligado si queremos dar un salto de cualidad en nuestra vida religiosa. Debería establecerse un sistema de formación de las personas llamadas a este servicio.

### **Pastoral vocacional y formación con discernimiento**

45. El encuentro de coordinadores de Pastoral Vocacional (PV) concluido en Roma en enero de 2001 constituye un punto de referencia tanto por las directrices y tareas

---

<sup>115</sup> Cfr. Consejo pontificio para los laicos, *La dignidad del anciano y su misión en la Iglesia y en el mundo*, 1998.

<sup>116</sup> Cfr. CC 258, 283.

<sup>117</sup> C 79.

<sup>118</sup> Cfr. CDC 14.



que propuso como por la esperanza que suscitó<sup>119</sup>. La Orden asume e impulsa el programa allí propuesto (preparación, estructuras básicas, disponibilidad) y compromete a todos en esta tarea, para que los coordinadores nunca se sientan trabajando en solitario. Puesto que la PV parte también del *venid y veréis*<sup>120</sup>, nos sentimos llamados a responder haciendo de nuestras casas comunidades de referencia vocacional<sup>121</sup>, es decir, comunidades con talante abierto a los jóvenes que quieran compartir nuestro carisma y con calidad de vida religiosa suficiente que respondan y animen a los candidatos. Sin duda que esto nos exige una conversión personal y comunitaria centrada en el evangelio.

46. En la Formación Inicial téngase en cuenta los documentos eclesiales y de la Orden, así como las orientaciones que han ido marcando los diversos encuentros de formadores<sup>122</sup>. La conformación con Cristo, la maduración personal y la disponibilidad al trabajo educativo y pastoral con los pobres son elementos formativos irrenunciables. Para los formadores, una rica espiritualidad, tanto individual como comunitaria, creará el punto de partida fundamental: vivir lo que se quiere transmitir y ser referencia para los formandos. A esto seguirá la adecuada preparación in-

---

<sup>119</sup> Cfr. Congregación General, *La Pastoral Vocacional en las Escuelas Pías*, Roma 2002, Col. Materiales 21.

<sup>120</sup> Cfr. NMI. 16. Juan Pablo II, "*Pastores dabo vobis*" (1992), 34-41.

<sup>121</sup> Cfr. C 97; CC 17; Congregación General, *Bamenda 2001*, Roma (2002) Ed. Calasancias. Col. Cuadernos 24. 2.4.

<sup>122</sup> Cfr. Congregación General, "*Las granadas están abiertas: la Formación en las Escuelas Pías*", Roma 2002, Ed. Calasancias. Col. Materiales 23; "Orientaciones comunes para la formación escolapía en África" (I Encuentro de Formadores de África), Roma 1998; "Plan de Pastoral Vocacional y Formación de nuestros candidatos en África" (II Encuentro de Formadores de África), Madrid, 2003.

mediata para la labor a que se les destina. Hay que intensificar la preparación específica escolapia. El hecho de que nuestros estudiantes acudan a centros educativos externos, al mismo tiempo que amplía horizontes, limita la profundización en nuestros criterios de vida y misión, de espiritualidad y de sentido de pertenencia escolapio<sup>123</sup>. Por eso, hay que garantizar este aspecto y llegar con planes concretos.

47. La falta del discernimiento adecuado amenaza la PV y los procesos formativos. Ante la angustia por la escasez de vocaciones, la tentación de admitir sin suficiente ponderación es fuerte<sup>124</sup>. No basta que el candidato esté dotado de buenas cualidades intelectuales o apostólicas, ni siquiera que tenga un sincero deseo de ser escolapio. Hay que analizar con mucha atención su solidez personal. Es necesario tener y aplicar unos criterios de discernimiento claros y operativos, acordes con las etapas del proceso vocacional-formativo, que respondan a nuestro carisma, vida y misión.

### **Interdemarcacionalidad y calidad para la formación inicial**

48. La calidad formativa necesaria para nuestros formandos, señalada en el Directorio de Formación del Escolapio (FES), plantea en estos momentos y para los próximos años la creación de casas de formación interdemarcacionales. La reducción del número de las

---

<sup>123</sup> Cfr. XLIV Capítulo General, *Carisma y Ministerio: una historia que recordar, una historia que construir II*, Madrid (1997), Ed. Calasancias. Col. Cuadernos 21. Congregación General, *Evangelizar educando con estilo calasancio*, Madrid 1999, Ed. Calasancias, Col. Cuadernos 23.

<sup>124</sup> Cfr. CDC 18.

demarcacionales, actualmente existentes, viene de la penuria extrema para mantener las estructuras formativas requeridas por falta, sobre todo, de personas suficientes y preparadas. Con tal medida se apunta a conseguir con mayor realismo formadores y equipos formativos mejor preparados, así como infraestructuras y centros de estudio apropiados. A estas ventajas hay que añadir el desarrollo del sentido de Orden, la educación intercultural y la preparación para una mayor movilidad<sup>125</sup>. Se evitará, con todo, un número excesivo de formandos que haga imposible realmente la formación personalizada, así como un posible desarraigo de sus contextos de proveniencia. Decididamente, se insta a renunciar a preferencias particularistas y demarcacionales para crear mentalidad formativa interdemarcacional. Es este un punto neurálgico, que compromete nuestro futuro institucional.

49. La experiencia formativa de los últimos años, los nuevos y variados perfiles de los formandos (edad, procedencia y cultura), ciertos desajustes que se han ido comprobando, así como el tiempo transcurrido desde su aprobación<sup>126</sup>, plantean la actualización de la FES a partir de la verificación de su puesta en práctica.
50. En la dinámica de formación para la vida escolapia, el indicador de haber conseguido los objetivos de la formación inicial es el vivir, como compromiso libremente asumido, la actitud de formación permanente. No obstante el compromiso de personas y comunidades, hay que organizar programas y encuentros de-

---

<sup>125</sup> Cfr. Congregación General, *Bamenda 2001* 3.2; 45º Capítulo General, *La formación de nuestros religiosos y Reestructurar para revitalizar*.

<sup>126</sup> La FES se aprobó en el Capítulo General de 1991 y fue publicada al año siguiente.

marcacionales o interdemarcacionales que faciliten la formación permanente en todas sus dimensiones. Un programa especialmente urgente es el de atención a los religiosos en los primeros cinco años de su incorporación a las comunidades (“quinquenio”). Para ser eficaces, se impone una normativa exigente al respecto, respaldada por una visión unitaria en toda la Orden.

### **Los laicos, don generoso para las Escuelas Pías**

51. Las Escuelas Pías entienden su misión educativa y evangelizadora en colaboración con los laicos. Viene a reforzar esta opción la invitación de Juan Pablo II a los escolapios: *A esta indispensable tarea formativa y misionera asociad a los laicos colaboradores vuestros. Ellos, imbuidos del carisma del Fundador, se convertirán en válidos compañeros de camino y apóstoles eficaces en este servicio fascinante a la infancia y juventud*<sup>127</sup>. La presencia laical no es solo funcional; se trata antes que nada de enriquecer la experiencia eclesial con la presencia de laicos<sup>128</sup>, a través de un intercambio de dones entre las dos formas de seguimiento de Jesús. *Sólo en una eclesiología integral, donde las diversas opciones de vida son acogidas en el interior del único Pueblo de convocados, la vocación a la consagración religiosa puede encontrar su específica identidad de signo y de testimonio*<sup>129</sup>. Se da así una circularidad de dones que dilata los espacios de vida y testimonio tanto de los religiosos como de los laicos<sup>130</sup>.

---

<sup>127</sup> Carta de Juan Pablo II al 45º Capítulo General 2003.

<sup>128</sup> Cfr. R 223.

<sup>129</sup> CDC 31.

52. Esta mutua relación, para que resulte enriquecedora, se apoya por parte de laicos y religiosos en un mayor conocimiento de la teología del laicado y de la vida religiosa, en la clarificación de los caminos que cada una de las Demarcaciones desea y puede recorrer juntos para acompañarse mutuamente en las distintas modalidades de participación. Por parte de los laicos, su relación con las Escuelas Pías requiere una mayor y más profunda formación específica calasanziana. Por parte de ambos, religiosos y laicos, la formación en una nueva eclesiología donde la comunión pide poner en relación positiva las distintas vocaciones.
53. En las formas de relación entre la Orden de las Escuelas Pías y los laicos tiene una especial importancia la *Cooperación* en sus instituciones y Obras. Se dirige a cuantos están vinculados con nuestro ámbito profesional. Esta modalidad garantiza el bien que la Orden puede realizar en el campo de la educación de niños y jóvenes. Cuando se habla de *participación*, se expresa la actitud creyente del laico en la labor educativa. *Integrándose carismática y jurídicamente* en las Escuelas Pías, algunos laicos emprenden un camino de participación en la vida, misión y espiritualidad escolapias que los hace discípulos de Calasanz y colaboradores en la misión que la Orden recibió de la Iglesia.
54. El camino relacional escolapio de religiosos y laicos está abierto igualmente a los padres de familia y a cuantos deseen vivir el carisma de Calasanz con las Escuelas Pías.

---

<sup>130</sup>Cfr. PCME 15-21.

## Hacia una nueva estructuración comunitaria

55. En los últimos años se va impulsando en la Orden la interdemarcacionalidad, que hay que vigorizar y extender. La motivación evangélica es la fraternidad y solidaridad que debe existir entre nosotros y que debe expresarse en hechos concretos. La globalización de la caridad y de la solidaridad entre nosotros es la mejor respuesta al reto de la mundialización. Se trata de un signo de los tiempos, que reclama de religiosos y Demarcaciones actitud de desprendimiento y generosidad para que surja vida nueva y abundante en todo el cuerpo de la Orden.
56. La situación de nuestras Demarcaciones, sobre todo algunas de las más antiguas, nos muestra que ya no es posible el esquema vertical de crecimiento -es decir, Provincias que sostienen Viceprovincias y Vicariatos-, pues la falta de recursos, especialmente humanos, lo impide. Por consiguiente, se constata la necesidad de pasar a un esquema horizontal de intercambio y coparticipación de personas y bienes. Esta forma facilitará la consolidación de Demarcaciones jóvenes e, incluso, la creación de nuevas presencias misioneras. Los motivos de lanzar el tema de la interdemarcacionalidad se reducen básicamente a dos: *vitalidad* o apoyo al crecimiento de la calidad carismática y ministerial de la Orden y *viabilidad*, es decir, realismo y flexibilidad a la hora de tomar decisiones. Una de las repercusiones que se presentan es la reestructuración más unitaria de Demarcaciones por áreas geográficas o por otras afinidades.
57. En fundaciones nuevas, hemos de compaginar la consistencia de la comunidad y de la organización -evitando la dispersión y la insuficiente consolidación de

las Obras-, con la flexibilidad para acoger las oportunidades y exigencias de la Iglesia y la sociedad<sup>131</sup>. Hay que garantizar un plan de expansión de la Orden que evite las improvisaciones. Este plan se elabora teniendo en cuenta:

- las orientaciones de la Iglesia según necesidades y oportunidades;
- la calidad y significatividad de nuestra presencia;
- las perspectivas vocacionales y de desarrollo;
- la colaboración interdemarcacional y con los laicos

### 3

## DIAKONÍA: AL SERVICIO DEL MANDATO DE CRISTO

### Actualidad del ministerio específico escolapio

58. El ministerio educativo pertenece al núcleo esencial de la vida religiosa escolapia<sup>132</sup> y la expresamos en un cuarto voto, el de enseñanza<sup>133</sup>. La espiritualidad bien vivida da calidad al ministerio y éste interpela nuestro compromiso de consagrados<sup>134</sup>. *Esté siempre ante vuestros ojos la imagen de Jesús que bendice a los niños: es el icono de **vuestro carisma**, preciosa herencia recibida de San José de Calasanz y confirmada por la Iglesia*<sup>135</sup>. Además de la profundidad de nuestra vivencia de consagrados, se hacen

---

<sup>132</sup> Cfr. VC 72.

<sup>133</sup> Cfr. C 3 y 113.

<sup>134</sup> Cfr. VC 74; PCME passim.

<sup>135</sup> Carta de Juan Pablo II al 45º Capítulo General.

necesarios una permanente reflexión sobre nuestra filosofía y teología educativas, una evaluación de lo que hacemos y un discernimiento constante.

59. Junto al impulso dado en la Orden al sentido de Iglesia<sup>136</sup>, ésta, a través de su Magisterio, ha reafirmado el valor de nuestro ministerio<sup>137</sup>. Los más recientes documentos pontificios declaran que la educación es una opción profética y un ministerio reconocido, y califican la atención a los jóvenes como de urgente *inversión pastoral*, cosa que hemos de defender en los diversos ambientes eclesiales. La tentación, cuando se dé, de abandonar nuestras escuelas hay que vencerla. Por eso, la dimensión educativa y la opción por los niños y jóvenes han de ser características de todas nuestras Obras, sean o no escolares. Los escolapios solemos vivir con gusto, hasta con pasión, nuestro servicio eclesial, y nuestras instituciones gozan del aprecio de la gente; pero esto no basta. Hay que dar una respuesta clara desde los resultados de la *evaluación de calidad calasancia*, que nos indica un camino de desarrollo. La respuesta va elaborada por cada una de las escuelas, mediante un proyecto o *plan de mejora* cada cuatro años. Igualmente hemos de propiciar la evaluación de las otras Obras no colegiales.

60. En el ejercicio de nuestro ministerio, es importante estar atentos a la coyuntura del momento, a la normativa del sistema educativo de cada país y a las exigencias de los padres de familia. Pero mantengamos viva la referencia a Calasanz, que penetre a fon-

---

<sup>136</sup> Cfr. A.Divizia, *Dimensión eclesial del escolapio. Una diaconía*, Madrid 1996, Ed. Calasancias, Col. Materiales 13.

<sup>137</sup> Cfr. VC 96, 97; PCME *passim*.



do nuestras instituciones. Se impone, pues, una reorientación para que volvamos a ser fermento educativo y el estilo calasancio<sup>138</sup> pueda ser un claro denominador común en nuestras Obras.

61. El antiguo acompañar del escolapio a los niños por las calles de la ciudad, que recuerda la función del pedagogo de la edad clásica grecorromana, es un signo de una realidad más profunda: la atención a los procesos de crecimiento humano, instructivo y espiritual de niños y jóvenes, tan importante en educación. El alumno es el centro y el educador se encuentra comprometido en su acompañamiento. Así se hace concreta nuestra definición calasancia de *cooperadores de la verdad*. Esta pedagogía culmina en la Palabra y los Sacramentos y de ellos se nutre. En su ejercicio se realiza de forma privilegiada el sacerdocio escolapio<sup>139</sup>. El religioso ejerce aquí la paternidad espiritual de la que habla Calasanz y a la que nos predispone nuestra consagración. Ser guía espiritual que ayuda a hacer aflorar las potencialidades de cada educando nos compromete a prepararnos y a llamar a nuestros colaboradores a lo mismo.

### **La educación, fermento de transformación social**

62. Todas nuestras Obras, aun las no escolares, han de subrayar fuertemente la dimensión educativa. Especialmente las escuelas han de estructurarse como lugares de encuentro, laboratorios de escucha y comunicación, donde alumnos y alumnas perciban

---

<sup>138</sup> Cfr. Congregación General, *Evangelizar educando con estilo calasancio*, Madrid 1999, Ed. Calasancias, Col. Cuadernos 23, passim.

<sup>139</sup> Cfr. C 3; G. Gramignoli, *La genesi delle Scuole Pie dalla coscienza sacerdotale del Calasanzio*, Ephem. Cal., (1985), p. 53

los valores de forma vital. El trabajo en grupo y el debate sereno facilitarán la educación para la paz y para el diálogo interreligioso<sup>140</sup>. La escuela se convertirá en ámbito de comunión y de atención a la diversidad, en ambiente alternativo al que suele ofrecer la sociedad e incluso bastantes familias.

63. Hay en la educación una tendencia conservadora, que mira al pasado y hace de la escuela factor multiplicador de la mentalidad y sistemas existentes. Quizás nos falta imaginación, o sensibilidad hacia el carisma escolapio, para dar respuesta ministerial con “audacia, creatividad y santidad”<sup>141</sup>. Hemos de propiciar, en nosotros y en nuestros educandos, un sentido vivo y profético de la tradición, fiel al mismo tiempo a los desafíos de nuestra época, que propicie el surgimiento de lo inédito (el *homo ineditus*<sup>142</sup>), un hombre creativo, promotor de instituciones y sistemas nuevos.
64. El futuro depende de la selección y formación en clave calasancia de los educadores. En la oferta a laicos y religiosos de itinerarios comunes de formación, conviene evidenciar la dimensión vocacional de la profesión docente y su ser partícipes de la misión de educar y santificar propia de la Iglesia<sup>143</sup>. Lo que se hace en pro de la calidad educativa de los educadores redundará de forma multiplicada en niños y jóvenes.
65. La educación de adultos, por las connotaciones que tiene de respaldo y apoyo, es hoy tarea necesaria,

---

<sup>140</sup> Cfr. PCME 44, 46; NMI 55.

<sup>141</sup> Cfr. VC 37.

<sup>142</sup> P. Ernesto Balducci acuñó las expresiones de *homo editus* (el hombre de hecho, aquí y ahora) y *homo ineditus* o *absconditus* (el hombre como promesa y posibilidad): *Testimonianze*, VII-IX (1992) 65.

<sup>143</sup> Cfr. PCME 59; Congregación General, *Evangelizar educando con estilo calasancio* Madrid 1999, Ed. Calasancias, Col. Cuadernos 23, 28 b 9.

eclesial y carismática para nosotros. Los niños y jóvenes son hechura de los adultos en mucha mayor medida de lo que solemos reconocer. Implicando a la Orden en la educación y pastoral de las familias garantizamos una educación más completa de sus hijos. Vincularemos más a las familias a nuestras instituciones, de modo que los educadores naturales<sup>144</sup> y los profesionales se sientan partícipes de una misma empresa<sup>145</sup>. El ambiente de corresponsabilidad y respeto mutuo constituirá una anticipación e impulso para que la sociedad discurra por esta misma senda.

### Educación para la acción social

66. Calasanz dejó repetidamente constancia de que el instituto de las Escuelas Pías es principalmente para los niños pobres. Ellos están en el centro de nuestro proyecto educativo<sup>146</sup>. Este compromiso, que especifica nuestra vida consagrada, hay que cultivarlo desde la formación inicial, para que no llegue a ser considerado como reservado únicamente a los más generosos y audaces<sup>147</sup>. Nuestra opción por los pobres debe ser incentivo para una más sólida formación, carismática y profesional, y una actualización permanente, fruto de una acusada sensibilidad social<sup>148</sup>.

---

<sup>144</sup> Cfr. NMI 47; Juan Pablo II, *Familiaris Consortio*, (1981), passim.

<sup>145</sup> Cfr. PCME 47; Congregación General, *ibidem*, 28 b 10.

<sup>146</sup> Cfr. CC 4, 198; C 7, 85; R 96; VC 84: "No se puede anteponer nada al amor personal por Cristo y por los pobres en los que Él vive".

<sup>147</sup> Cfr. PCME 70. *Quien no tiene capacidad de educar a los pobres no tiene vocación para nuestro Instituto EP.* c 1319.

<sup>148</sup> Cfr. NMI 52.

67. La geografía y la sociología de la pobreza, generalizada en los países del sur, pero también presente como bolsas de pobreza en los países ricos, muestran su enorme amplitud e invitan a un continuo discernimiento de nuestras presencias. Sobre el tema han hablado los últimos Capítulos Generales y recientemente la Congregación para la Educación Católica: *La opción preferencial por los pobres requiere vivir en actitud personal y comunitaria de disponibilidad para dar la vida allí donde sea necesario. Por lo tanto, podría exigir el dejar obras, quizá prestigiosas, pero que ya no logran realizar programas formativos adecuados y, en consecuencia, no dejan entrever las características de la vida consagrada. En efecto, podríamos tener escuelas irreprochables en el aspecto didáctico, pero que son defectuosas en su testimonio y en la exposición clara de los auténticos valores*<sup>149</sup>.
68. La educación para la acción social es una característica de cualquier Obra o actividad escolapia, pues ya Calasanz en su tiempo aspiraba a la reforma social desde la escuela. Sin embargo, la escuela católica está acusando un inquietante déficit de educación del sentido social. La sensibilidad en esta dimensión se traduce en cambios hacia un sentido más evangélico, induciendo a transformar la lógica de la excelencia y la superioridad en la del servicio, y formando un corazón que abandone la injusticia y el individualismo para abrirse a la solidaridad, justicia y paz<sup>150</sup>. No olvidemos que nacimos como escuela pública, popular<sup>151</sup>

---

<sup>148</sup> Cfr. NMI 52.

<sup>149</sup> PCME 75; Cfr. NMI 49.

<sup>150</sup> Cfr. PCME 69; XLIV Capítulo General, *Carisma y Ministerio* I. Madrid 1997, Ed. Calasancias, Col. Cuadernos 20, p. 10

<sup>151</sup> Cfr. C 90, 91; R 116.

y gratuita. “Escuela para todos” fue el lema de los 400 años del inicio de la escuela calasancia en el *trastevere* romano (1597-1997).

69. En esa lógica, nuestros centros educativos pondrán cuidado especial en ser *escuela inclusiva*<sup>152</sup>, aquella que acoge a los pobres en las diversas formas de pobreza o abandono: inmigrantes, alumnos con fracaso escolar o familias con dificultades, marginados del sistema educativo, jóvenes que necesitan estudios compensatorios para acceder al trabajo... Tenemos que explorar modelos y fórmulas económicas para poder llevar a la práctica este propósito. La educación no formal puede ofrecer, en ocasiones, una respuesta a estos retos<sup>153</sup>.

### Proyecto educativo evangelizador

70. La evangelización en el marco escolar, tarea irrenunciable para un escolapio, plantea cómo afrontar la educación religiosa en un ambiente de respeto a las diversas opciones de alumnos y familias. La llamada *pedagogía del umbral* va abriéndose camino: la escuela, incluida la católica, no impone la adhesión a la fe, pero debe prepararla. Mediante el proyecto educativo es posible crear las condiciones para que la persona desarrolle la actitud de búsqueda y se la oriente a descubrir el misterio del propio ser y de la realidad que la rodea, hasta llegar al umbral de la fe<sup>154</sup>. Dar o no dar el paso a la fe, reconociendo que ésta es un don, es cuestión de libertad. Tal pedagogía favorece la interioridad del alumno, la reflexión, la criticidad y la

---

<sup>152</sup> Cfr. *Por una escuela inclusiva*, Eph. Cal. 1(2003) 12-13 y *Analecta Calasanciana*, 87-88 (2002).

<sup>153</sup> Cfr. R 125.

<sup>154</sup> Cfr. PCME 51.

liberación interior. Para algunos servirá como propuesta y favorecerá la opción de fe, y hará de nuestras escuelas plataforma de pastoral de los alejados. Para otros, contribuirá a la profundización y desarrollo del bautismo. Al mismo tiempo preparará a todos para el diálogo al presentar la importancia del hecho religioso en la historia, la cultura y la vida de los hombres, a través de la enseñanza religiosa y como eje transversal en las distintas materias<sup>155</sup>.

71. Además de una *pedagogía del umbral* donde caben todos, en nuestra escuela la catequesis<sup>156</sup> debe ocupar un lugar central en su organización y planificación, extensivo a todas nuestras Obras. A ella se dedicarán educadores, religiosos y laicos, que sean signos de referencia por su preparación intelectual, coherencia de vida y cercanía a los educandos. La formación de los catequistas y otros agentes de pastoral ha de ser una de las preocupaciones de Comunidades y Demarcaciones<sup>157</sup>. En estrecha coordinación con la comunidad cristiana, la catequesis desarrollará todos los aspectos y áreas que le son propios: actitudes, conocimientos, vida sacramental, tan importante en la pedagogía calasancia<sup>158</sup>, y compromisos prácticos. En la catequesis tiene una especial resonancia la *cultura vocacional*, eje transversal de nuestra educación, que en el momento más adecuado se hará propuesta clara y personal para una vocación al ministerio y a la vida consagrada escolapia en la Iglesia.

---

<sup>155</sup> Cfr. Juan Pablo II, *Ecclesia in Asia*, (1999), nn. 29-31.

<sup>156</sup> Cfr. R 109-115; Juan Pablo II. *Catechesi tradendae* (1979), *passim*.

<sup>157</sup> Cfr. R 111.

<sup>158</sup> Cfr. C 3.

72. Para facilitar y cultivar la opción de fe es muy importante en nuestras instituciones educativas la presencia de una *comunidad cristiana*<sup>159</sup>, meta de nuestros procesos pastorales, integrada en la pastoral diocesana. Para quienes opten por la fe o para quienes ya la profesen, esta comunidad ofrecerá itinerarios catequéticos sistemáticos, una pedagogía de la oración, desde los más pequeños (oración continua), celebraciones y graduales compromisos apostólicos. También se deben ofrecer como medio de crecimiento en la fe los grupos juveniles cristianos<sup>160</sup>. En ellos cultivaremos el sentido evangélico y profético de los jóvenes, de modo que puedan ser “centinelas de la mañana”<sup>161</sup>.

73. La Orden ha ido diseñando y detallando en documentos recientes los rasgos que debe poseer toda Obra escolapia para que tenga *calidad calasancia*<sup>162</sup>. Señalamos los más significativos:

- lugar de evangelización, y por tanto de personalización y promoción de la santidad, insertado en la Iglesia local;
- con opción preferencial por la educación, especialmente de niños y jóvenes pobres;
- con proyecto de integración de las personas (trabajo en equipo y propuesta de comunidad cristiana) y de los contenidos educativos (fe-cultura);

---

<sup>159</sup> Cfr. R 115.

<sup>160</sup> Cfr. R 113.

<sup>161</sup> NMI, 9.

<sup>162</sup> Cfr. Congregación General, *Evangelizar educando con estilo calasancio*, Madrid (1999), Ed. Calasancias, Col. Cuadernos 23; *La misión de las Escuelas Pías en la nueva evangelización*, Madrid 1993, Ed. Calasancias, Col. Materiales 12.

- como instancia crítica de renovación social y promoción de la justicia;
- con especial atención a la formación y colaboración de los laicos, en sintonía con la Iglesia local, a la que servimos desde nuestro ministerio aportando lo propio.

## Caridad cultural e innovación pedagógica

74. Corresponde a la vida consagrada en el mundo educativo<sup>163</sup> el ser memoria evangélica, es decir, signo y profecía de los valores del Reino en el mundo de la cultura. Para vivir esta *caridad cultural*<sup>164</sup> hay que elevar el tono científico-humanista de nuestros religiosos y de nuestras Obras, sobrepasando incluso el círculo de lo escolar. Nuestra mejor tradición nos motiva a que entre nosotros haya religiosos especializados<sup>165</sup> en diversas disciplinas, científicas y humanistas, en el ámbito de las ciencias de la educación y de la teología, que unan a su saber una honda experiencia creyente. Puesto que hoy día se habla de comunicar el evangelio para subrayar el sentido dialógico que comporta su anuncio, debemos adquirir una seria preparación para comprender mejor los presupuestos culturales del interlocutor<sup>166</sup>. *“La vida consagrada necesita también en su interior un renovado amor por el empeño cultural, una dedicación al estudio como medio para la formación integral y como camino ascético, extraordinaria-*

<sup>163</sup> Cfr. VC 96-98.

<sup>164</sup> Expresión utilizada por Juan Pablo II en el discurso del 4º centenario del inicio de la escuela calasancia del 24 junio de 1997.

<sup>165</sup> Cfr. Congregación General, *Bamenda 2001*, Roma 2002, Ed. Calasancias, Col. Cuadernos 24, n. 4.2.

<sup>166</sup> VC 98; CPC *passim*.



*mente actual, ante la diversidad de culturas. Una disminución de la preocupación por el estudio puede tener graves consecuencias también en el apostolado, generando un sentido de marginación y de inferioridad, o favoreciendo la superficialidad y la ligereza en las iniciativas”<sup>167</sup>.*

75. Calasanz cuidó los aspectos metodológicos y didácticos<sup>168</sup>: *“el maestro siga un método sencillo, eficaz y, en lo posible, breve. Por ello se pondrá todo empeño en elegir el mejor entre los propuestos por los más doctos y expertos en la materia”<sup>169</sup>*. Nos importa, por tanto, conocer las innovaciones de la pedagogía y de la pastoral. Los retos, propuestas y experiencias son tan variados que organismos interdemarcacionales de reflexión, coordinación y apoyo serían de gran valor para activar la *fantasía de la caridad*<sup>170</sup>, es decir, para, en nuestro caso, ser creativos y ofrecer a los destinatarios de nuestra misión lo que en ese momento necesitan y con el método más apropiado.

## **Nuevas oportunidades educativas**

76. Hoy se piden muchas cosas a la escuela, como si tuviese que dar respuesta a toda la problemática de la sociedad contemporánea. Pero también contamos con tantos instrumentos y posibilidades para hacerlo. Una cosa es indudable: el educador deberá dedicarse intensamente a los aspectos formativos y a una atención más personalizada del alumno. Los actua-

---

<sup>167</sup> VC 98; Cfr. Josep M. Balcells, *Rearme cultural*, en “Ephem. Cal.” 1 (2003) 3 ss.

<sup>168</sup> Cfr. C 89.

<sup>169</sup> CC 21; Cfr. R 124.

<sup>170</sup> La expresión es de Juan Pablo II en NMI 50.

les medios técnicos, especialmente la informática, entrañan un reto y una oportunidad para ello. Hemos de ser más *pro-activos*<sup>171</sup> pasando de la etapa informativa a la formativa en la utilización de estas nuevas tecnologías.

77. Nuestras Obras suelen tener en sus comienzos un hábito de creatividad, precariedad y sacrificio. Pero a medida que se va ampliando y consolidando su estructura física e institucional, nuestra respuesta ministerial puede perder flexibilidad y capacidad de respuesta a los nuevos desafíos. La fidelidad a nuestro ministerio y carisma nos invita a mantener la agilidad de movimiento y la ligereza de las estructuras para no mermar la eficacia de nuestro servicio por causa de sobrecarga institucional o para plantearse sin graves problemas de ejecución cuándo dejar la retaguardia y avanzar a una nueva vanguardia. Hemos de saber delegar, traspasar e incluso cerrar. Hemos de saber abrir cuando maduran las oportunidades que responden más genuinamente a nuestra misión específica.

78. Desde culturas donde no hemos entrado y desde las Demarcaciones jóvenes, nos están llegando nuevas interpelaciones y desafíos. Frente a la tentación de reproducir un modelo establecido, hemos de reaccionar aprovechando el momento oportuno para intentar una mejor y más amplia inculturación del carisma<sup>172</sup>. Surgen nuevas propuestas y experiencias, otros sím-

---

<sup>171</sup> Cfr. VC 99; Consejo Pontificio de Comunicaciones sociales, *La Iglesia e Internet* (2002).

bolos, otras categorías. Merece la pena acogerlas. Sólo el tiempo, la gradualidad y el respeto darán la madurez necesaria para discernir.

---

<sup>172</sup> Cfr. VC 80; Congregación General, *Bamenda 2001*, Roma 2002, Ed. Calasancias, Col. Cuadernos 24. n. 1.2 y 2.4.

## Conclusión

79. Con actitud agradecida y en comunión eclesial renovamos nuestra profesión de fe en Cristo Jesús que acoge y bendice a los niños (Cfr. Mc 9, 37), Señor de la Historia y raíz y fundamento de nuestra vida consagrada escolapia. Invocamos la luz del Espíritu Santo para que nuestros pasos, en la situación histórica que vivimos, se dirijan hacia los caminos que marca la voluntad de Dios Padre sobre nuestro mundo y nuestra Orden. Como la Virgen Madre de Dios, a quien la Orden invoca con el título de Reina de las Escuelas Pías, y confiados como ella en la Palabra del Señor, nuestra respuesta sea decir: “aquí estoy: se cumpla en mí tu palabra” (Cfr. Lc 1, 38). A su amparo y protección nos acogemos, como siempre lo hizo San José de Calasanz.

Roma, 25 de diciembre de 2003

Solemnidad de la Natividad del Señor

Jesús María Lecea  
*Padre General*

József Ruppert  
*Asistente General para Italia y Europa Central*

Jaime Pellicer  
*Asistente General para España*

Diego Bernal  
*Asistente General para América*

Jaume Riera  
*Asistente General para África y Asia*

Luis María Bandrés  
*Secretario General*

## GUÍA DE TRABAJO

### ATENCIÓN, ESPERE, ¡UN MOMENTO, POR FAVOR!

#### *Como aquella maestra novata*

Estando en el despacho del director de uno de nuestros colegios, éste se dedicaba, mientras conversábamos, a abrir sobres y tirar a la papelera los currículums de maestros que iban llegando a docenas por correo a final de curso. Un principio para él importante es que los entreguen en mano. De repente, fue a hacer el mismo movimiento mecánico de rasgar, flexionar el tronco levemente y dejar caer los papeles, cuando se detuvo a media flexión. Mientras volvía a la posición de partida iba leyendo absorto aquellas primeras líneas del currículo: *éste lo voy a guardar*, dijo en voz alta. Lo cierto es que para entonces ya había captado mi atención, y viéndome la cara me alargó el brazo ofreciéndome aquellos papeles. Y comencé a sonreír:

*Estimado Sr. Director:*

*Atención, espere, ¡un momento por favor! Antes que rompa directamente estos papeles o los deposite sin más en la carpeta azul de 'currículums', le agradecería leyese los datos de mi formación...*

Aquella joven maestra, recién acabado su Magisterio, estaba dando su primera lección: 'captar la atención con

una sencilla apostilla'. Tuvo la genial ocurrencia de 'imaginar' el proceder de los directores cuando les llegan los fajos epistolares a final de curso y reaccionó a tiempo.

Esta es la sencilla finalidad de esta *Guía de lectura*. Supongo que cuando llegue el cuadernillo más de uno comentará aquello de 'un documento más' y muchos irán a depositarlo al estante de cuarentena (aunque algunos llevan años sin ser 'revisadas sus causas'). Por eso, me gustaría decirte, *Atención, ¡un momento por favor!* Quizá valga la pena que le eches una ojeada al documento y, al menos, acercarte a la Introducción de la *Guía* que puede ser una ayuda para ello. Después, escoge la opción que más convenga: personal, comunitaria, retiro, Ejercicios...

Gracias por esta nueva oportunidad. Nuestra Escuela Pía merece que le dediquemos un tiempo en la visión que tiene sobre sí misma ahora y para un futuro próximo.

Que aproveche.

## Situándonos

---

Desde el Capítulo Especial del 67, continuado con otra sesión en el verano del 69 han venido produciendo tras ellos, algunos documentos que intentaban transmitir el espíritu de lo tratado y, de alguna manera, marcar las líneas del siguiente período. A modo de recordatorio:

- ✓ Cap Gen 67/69: *Declaraciones y Decretos. Y Declaración sobre la Espiritualidad calasancia - Notas.*
- ✓ Cap Gen 73: *Constituciones y Reglas.*
- ✓ Cap Gen 79: *Los escolapios se interrogan.*
- ✓ Cap Gen 85: *Documentos del 42º Capítulo General de los PP. Escolapios.*

- ✓ Cap Gen 91: *Las Escuelas Pías hacia el Tercer Milenio. Memoria y Profecía.*
- ✓ Cap Gen 97: *Carisma y Ministerio: una Historia que recordar, una Historia que construir.*

Pues este Capítulo 2003 tiene también sus documentos. Cada uno de los temas ‘grandes’ que se trataron, tiene su documento respectivo, a saber: laicos, economía, formación, reestructuración y un documento que sería el marco donde situarnos y ‘trabajarnos’ durante los próximos seis años: *Revestidos de Cristo*. En éste nos detendremos.

## **Documentos viajeros...**

---

A estas alturas todo el mundo sabrá que cualquiera de los documentos eclesiales que se elaboran están sujetos a la prueba de la ubicuidad. Se gestan, viajan, se retocan, se modelan, se corrigen, viajan, se aprueban, se redactan... En este caso, la historia incluso es más larga. Intentaré resumir, sobre todo, para que quede constancia de su ‘minuciosa’ y amplia elaboración. (Y seguro que olvido alguna etapa).

- 1º. La Congregación General anterior pidió a un religioso efectuara un primer borrador, con casi dos años de antelación al Capítulo General 2003.
- 2º. La Congregación General, tras matizar y corregir algunas cosas, lo envió a varios religiosos de la Orden para que aportaran modificaciones, cambios, añadidos, etc.
- 3º. La Congregación General, ante la variedad de las respuestas, decide hacer un nuevo borrador teniendo en cuenta las aportaciones.
- 4º. El nuevo borrador es dado a otros religiosos.

- 5º. Regresa a la Congregación y se encargan, tras intentar ensamblar opiniones y versiones diversas, dos redactores finales para presentarlo al Capítulo.
- 6º. El Capítulo General lo estudia y se presentan por comisiones las distintas aportaciones, valoraciones y propuestas de cambios...
- 7º. Se autoriza a la nueva Congregación General que, con lo escuchado y tratado en el aula capitular, redacte el documento final.

Y aquí está. Un nuevo documento que ha recorrido muchos kilómetros y ha pasado por numerosas manos escolapias. Algo dice ya de su universalidad.

Intentar hacer una comparación de aquel primer borrador y del documento final no es posible. Sí que se puede hacer una comparación del documento que llegó al Capítulo y la última redacción. En el epílogo de esta *Guía*, a quien le interese y quiera profundizar, tiene algunos datos comparativos de los que puede hacer sus personales valoraciones.

## **Introducción general para todos los públicos**

---

*Y ¿por qué no darle una oportunidad?*

Es 'un documento más'. Sin embargo quizá valga aquí recordar la fábula del ilustrado español Tomás de Iriarte en la que contaba:

Oyendo un Tordo hablar a un Papagayo  
quiso que él, y no el Hombre, le enseñara;  
y con sólo un ensayo  
creyó tener pronunciación tan clara  
que en ciertas ocasiones  
a una Mariquita daba ya lecciones.



Así, salió tan diestra la Mariquita  
como aquel que al estudio se dedica  
por copias y por malas traducciones.

Y como no hay fábula sin moraleja, ahí va ésta: **Conviene estudiar los autores originales, no los copiantes y malos traductores.**

Va siendo habitual hablar y juzgar documentos sin antes haberlos leído y estudiado. Tratándose de uno que a todos nos incumbe (habla de nosotros y para nosotros -religiosos escolapios-) creo que vale la pena darle una oportunidad, la de leerlo para después aplicarlo y criticarlo en primera persona (del singular o del plural). Intentaremos presentarlo y ayudar a su lectura según la modalidad que se escoja. No obstante, nos situamos primero y después, que cada cual decida, la forma y las maneras.

Este documento quiere ser una 'carta de navegación' para los religiosos escolapios durante los seis años de travesía que iniciamos 2003-2009. Es importante hacer esta primera matización, 'para los religiosos'. Nuestra vida religiosa en la Iglesia divaga, con sentido, en la búsqueda de una identidad no perdida, sino olvidada; no ausente, sino disimulada; no inconsistente, sino acallada... Es sorprendente cómo esta última palabra 'identidad' puebla artículos, libros y trabajos en los ámbitos y temas de la vida consagrada hoy. Como se empieza a apuntar en muchos lugares, tendremos que ir acostumbrándonos a utilizar junto a 'identidad' las palabras 'vocación' y 'experiencia'. Pero ya lo abordaremos más adelante.

En este caso, es un documento que leído 'de pasada' posiblemente suscite cierto desánimo o quedemos con la impresión de 'poco calado', de ahí que haya que trabajar-

lo bien. No siempre los textos complejos son los que más ayudan o enriquecen. Descubramos en su formulación austera una invitación a tomar un camino personal, comunitario e institucional. Propiamente es una propuesta con tres sendas que se relacionan:

- ✓ La senda de la experiencia: Mistagogía
- ✓ La senda de la comunión: Koinonía.
- ✓ La senda del servicio: Diakonía.

Éstas son las tres partes del documento que propondría leer en otro orden distinto:

- 1º. Diakonía: partir de nuestra realidad, lo que hacemos, lo que nos ocupa, la llamada a seguir laborando en esta mies fértil, a 'roturar nuevos campos', lo que supone siempre el trabajo del agricultor.
- 2º. Koinonía: no estamos solos. Este trabajo, este quehacer 'angélico' al entender de Calasanz, requiere ser vivido en comunidad y con unas características de vida fraterna para hoy peculiares, en cuanto relaciones, estructuras, miembros, etc.
- 3º. Mistagogía: tras asumir lo que hacemos y cómo estamos, 'nos lanzamos a lo que está por venir' iniciando 'experiencias' que revitalicen y fortalezcan nuestro ser y quehacer en la Iglesia.

Muchos se dirán con razón que lo más importante es la mistagogía o la koinonía, pero ésta no deja de ser una propuesta de procesos, de caminos, que poniéndola al comienzo puede quedar en el arcón de las buenas intenciones. Si partimos de nuestra realidad ministerial y después comunitaria, puede ser un acicate que nos empuje a descubrir caminos necesarios de renovación. No obstante, no

deja de ser una sugerencia, que -dicho en concreto- sería leer el documento en este orden:

1. Puntos 1-5
2. Puntos 58-78
3. Puntos 28-57
4. Puntos 6-27
5. Puntos 79

## Para la lectura, reflexión y oración personal (en comunidad)

---

Si el documento se quiere trabajar personalmente os sugiero el siguiente esquema:

1. Leer la Introducción que inicia la *Guía de lectura*.
2. De seguir el orden propuesto, podéis apoyaros en las siguientes indicaciones y utilizar las preguntas como elemento personal para la reflexión:

**a. Puntos 1-5:** Estos cinco puntos son los que han quedado de los 22 puntos del *instrumentum laboris* del capítulo (Cfr. Apéndice). Por tanto, ante los múltiples retos y urgentes desafíos, se nos demandan respuestas clave, así se presenta el documento como una propuesta de renovación de *las personas, comunidades e instituciones*.

*I. Haciendo una reflexión personal, ¿cuál crees que son, como religioso escolapio, los retos y desafíos que vives en tu entorno hoy?*

**b. Puntos 58-78:** Estos puntos entroncan con la realidad que vivimos más directamente en nuestras obras. Estemos o no 'en activo', esto es, desarrollando algún trabajo educativo-

pastoral, es importante que hagamos una lectura 'sapiencial'. Cuando uno viaja en tren, si quieres leer los carteles que se suceden en las estaciones se vuelve una empresa harto difícil, pasan rápido y no da tiempo. En cambio, si lo que leo son los carteles lejanos, tengo posibilidad de hacerlo sin mayor ansiedad. Pues así hay que leer estos puntos: no con la mirada centrada en lo que 'particularmente' hago o hacemos, funciona o no, ha de cambiarse o modificarse, responde al espíritu original o es anacrónico, sino tomar algo de distancia y leer nuestra realidad ministerial desde ellos. Si se lee así, surgen caminos y propuestas que pueden iluminar lo que hacemos. Sintéticamente:

1. 58-61: *Nuestro ministerio hoy, constatación y esperanza.*
  2. 62-65: *Retos a tener en cuenta en nuestra labor educativa hoy.*
  3. 66-69: *De nuevo nuestra prioridad: los pobres y excluidos*
  4. 70-73: *Proceso evangelizador de nuestras obras.*
  5. 74-78: *Medios y oportunidades para servir mejor.*
- I. *Del ministerio escolapio que vivo o veo desarrollar en mi entorno, ¿qué aspectos me resultan más novedosos? ¿cuáles veo necesitados de renovación?*
  - II. *Personalmente, ¿con qué aspectos del ministerio escolapio he desarrollado con mayor alegría? ¿qué deseos quedan por llevar adelante?*
  - III. *En mi situación actual, ¿cómo puedo favorecer nuestra implicación institucional con los excluidos?*

IV. Lee y ora Jn. 13 como icono de cualquier ministerio eclesial: ¿me dejo 'servir' por Jesús? ¿la experiencia de 'ser lavado' me anima a 'lavar' a otros hermanos? ¿qué significa para mí, 'lavar los pies a niños y jóvenes'?

**c. Puntos 28-57:** Esta parte del documento hace referencia al ámbito desde donde un escolapio realiza su ministerio. Hoy, más que nunca, el 'desde dónde' no es solamente un lugar, un *status* fijo y convencional, sino que se convierte en sí mismo en plataforma evangelizadora. Entre nosotros, muchas personas 'nos ven más que nos escuchan'. Nuestro testimonio de vida fraterna es (o puede ser) una de las posibilidades más fuertes de misión para todos, especialmente donde las comunidades religiosas están envejecidas. Nuestras comunidades no están llamadas a ser residencias de tercera edad, hospitales o enfermerías improvisadas, cuanto la garantía de una vida desarrollada en plenitud. El lamento o el pesimismo, son propios de los grupos 'pre-pascuales', nunca de una comunidad cristiana que anuncia e intenta vivir la Pascua de Jesucristo y, en estos casos, no hay más pascua que la acogida alegre de mi hermano en mi propia debilidad.

De la misma manera, las comunidades 'jóvenes' no están llamadas a ser meros grupos operativos de trabajo. En estos casos, el trabajo mayor debería ser vivir una fraternidad real, sencilla y atrayente para quien atisba 'por nuestras rejas'. La comunidad es el termómetro de nuestra vida consagrada.

A modo de catalizadores hemos de preguntarnos por nuestras posturas y decisiones en torno a:

Propuestas y objetivos que tienen como preferencia el desarrollo de las relaciones interpersonales entre los religiosos.

- ✓ Grado de implicación personal en la preocupación por la vida espiritual (oración, celebración, meditación,...) de mi hermano.
- ✓ Implicación personal en el compartir y la integración de los laicos de mi realidad en nuestro carisma.
- ✓ Visiones amplias de Escuela Pía, más allá de las calles que circundan mi Casa o de los límites territoriales de mi país.

Sintéticamente (y de nuevo modificando el orden):

1. 30-31: *Somos y hacemos comunidad.*
  2. 28-29. 32-37: *Fundamentos de la vida comunitaria escolar.*
  3. 38-41. 45-47: *La formación, alimento constitutivo y necesario de la vida comunitaria.*
  4. 43-44. 55-57: *Vida y relaciones intracomunitarias hoy.*
  5. 42. 48-54: *Indicadores actuales de buena salud comunitaria.*
- I. *Haciendo una pequeña historia de tu experiencia comunitaria, ¿qué es lo que más has echado en falta? ¿qué te gustaría vivir todavía ahora?*
  - II. *Si eres religioso mayor, ¿cómo encarnarías el punto 43?*
  - III. *Las Pastoral vocacional es 'cosa de todos', ¿qué puedes aportar tú desde la comunidad?*
  - IV. *¿Qué crees que sería necesario cambiar o modificar si un joven inquieto -que se plantea su vocación- quisiera hacer una experiencia temporal de vida en tu comunidad?*

V. *La relación con los laicos, ¿la vives como amenaza, necesidad, oportunismo u oportunidad real de nueva vida? ¿qué estás dispuesto a compartir con ellos?*

VI. *Analizando tu propia formación inicial y permanente, ¿qué aspectos hubieses deseado potenciar más? ¿qué experiencias consideras importantes para que se dé un escolapio más 'universal'?*

VII. *Si quieres profundizar en tu reflexión y oración, retoma el texto Vida fraterna en comunidad (1994) de la CIVCSVA.*

**d. Puntos 6-27:** Abordamos ahora la primera parte del documento. Posiblemente para nosotros sea la más novedosa en cuanto a literatura capitular se refiere. Y es una invitación a 'crear procesos' (leer la nota 13 del documento). El mismo documento no ayuda mucho en ello, por lo que requiere una lectura atenta y serena para descubrir, desde las invitaciones que se van haciendo en los puntos, un camino, una pedagogía que nos inserte en una dinámica de 're'. Dicho de una manera más expresiva, esta parte hay que leerla en *clave de re*, esto es, de re-fundación, re-novación, re-estructuración, re-vitalización, re-animación,... (y esto conlleva dejar de lado 'otras' claves, 'des', 'in',...) Así, tras la lectura de las anteriores, leyendo esta parte nos tenemos que hacer una pregunta que sirva de marco, *qué itinerario experiencial tendría que seguir para vivir con elegancia y sentido mi ministerio y vida comunitaria*. Por eso hemos dejado esta parte para el final. Recorrido el camino y visto a lo que nos 'enfrentamos', dispongamos ahora los medios, el equipaje, para poder realizar este viaje.

No en vano hay una categoría que jalona todos estos números, el discernimiento. Estamos llamados a vivir procesos de discernimiento, o lo que es lo mismo, a tener una mirada evangélica sobre la realidad que vivimos. Dos criterios básicos, sinceridad y responsabilidad. Conformarse y no querer cambiar es lo mismo que esperar la muerte. El desierto avanza, pero también las técnicas de riego y fertilización. Veamos algunos aspectos que nos pueden ayudar a leer y dar 'carne' a esta parte fundamental del documento:

- ✓ **Cristocentrismo.** Jesús de Nazaret es persona a seguir, el icono donde contemplarnos. Por tanto, acudir y beber donde está Él: Palabra, Sacramentos, Pobres, fundamentalmente. De aquí derivarán otros tantos lugares de encuentro (oración, reuniones comunitarias, ministerio, lecturas, servicios,...) En esto, el propio evangelio y el capítulo II de nuestras Constituciones deben ser cuaderno de bitácora, nuestros mapas topográficos para llegar a estos lugares privilegiados de encuentro con Cristo.
  
- ✓ **Apertura y docilidad.** Tiene que ver con la disposición de los apóstoles ante el acontecimiento de Pentecostés y no tanto como virtudes humanas. Hemos de preguntarnos, ¿queremos crecer como personas? ¿queremos tener experiencia de Dios? ¿quiero dar sentido a mi consagración religiosa? (no son preguntas de posibilidad sino de opción). Muchas veces nos escudamos tras la falta de tiempo, el aumento de trabajo o la carencia de fuerzas, pero el verdadero problema reside en el corazón (inteligencia y sentimientos) del hombre, no en sus fuerzas.



✓ Humilde acogida de nuestra pobreza. No puede ponerse en camino quien no necesita llegar a ninguna parte. Quizá nuestra 'suma pobreza' sea la incapacidad para querer cambiar. Por ello es también oportunidad. Más que tomar decisiones sobre nuestras obras y presencias, es necesario iniciar caminos personales, comunitarios e institucionales de renovación espiritual, carismática, cristiana... El problema no es este mundo postmoderno, estas nuevas generaciones, la carencia vocacional, el olvido de la trascendencia,... desde el anuncio del Reino de Dios por parte de Jesús solamente se da 'un problema', el de la fe.

Sintéticamente:

1. 6-10: *Pedagogía de Cristo en vida: muestra al hombre quién es el hombre.*
  2. 11-17: *Pedagogía de Jesús tras la Pascua. De Pentecostés a nuestro hoy.*
  3. 18-22: *Pedagogía de la Iglesia y de Calasanz para llevar a cabo el ministerio escolapio.*
  4. 23-25: *Meta de toda pedagogía.*
  5. 26-27: *Nuestra particular pedagogía escolapia.*
- I. *Mirándome con sinceridad, ¿qué experiencias veo que necesitaría revitalizar en mí como 'ser persona en relación' que soy?*
- II. *Como hermano de mis hermanos, ¿en qué medida Jesús me ayuda a quererles, servirles, acogerles,...?*
- III. *En un ejercicio de mirada misericordiosa sobre mi vida religiosa, ¿qué experiencias necesitaría vivir para tener garantía de la presencia de Dios en mi vida? ¿qué recovecos en mí están por iluminar, sanar, potenciar, aclarar,...?*
- IV. *¿Cómo expresaría a un joven de alguna de nuestras obras cómo Dios (Jesús) ha actuado en mi vida? ¿Dónde me encuentro actualmente con Cristo en mi vida diaria?*

V. *¿Qué significado real tiene para mí hoy la vivencia de los votos religiosos?*

VI. *¿Estoy dispuesto a comenzar un camino que me ayude a revitalizar mi ser cristiano y religioso?*

**e. Punto 79:** Con este punto se concluye con sencillez el documento, pero contiene una afirmación e suma importancia, 'nuestra profesión de fe', que ciertamente puede dar pie a todo un comentario y hacerse oración si se quiere utilizar en un contexto celebrativo.

Calasanz jalona cada una de las partes con diferentes alusiones. Quizá lo más 'calasancio' del documento sea esa llamada clara a formarnos en procesos serios, a situarnos en actitud de búsqueda y no temer los itinerarios que nos devuelvan, o nos hagan revivir aspectos nucleares de nuestra vida, consagración y misión.

Para concluir, me gustaría indicar que es bueno aprovechar las ocasiones. Este documento puede ser una oportunidad, o simplemente, una pieza literaria escolapia más para la colección particular de cada uno. Si es verdad que se va dando una distancia entre los documentos y la vida real, también es cierto que esta distancia se acorta en la medida en que los documentos cobran vida, son acogidos, asumidos como reto, tenidos en cuenta y puestos como una ayuda en el camino.

## **Para la lectura, reflexión y oración comunitaria**

Si se prefiere hacer una lectura comunitaria del documento, propondría una sencilla secuenciación en tres reuniones, teniendo en cuenta lo ya escrito en el apartado anterior:

1ª reunión: Se puede comenzar leyendo la *Introducción* de la *Guía* y la breve presentación de los puntos 1-5 y 58-78. Tras leerlos se leen los puntos del documento. Se puede acabar poniendo en común las preguntas que allí mismo se proponen, o bien:

*¿Qué te llama más la atención de lo leído? ¿Por qué?  
¿Qué implicaciones tiene para la comunidad?*

*Propuestas de concreción a nuestra realidad comunitaria y demarcacional.*

2ª reunión: Lectura de la presentación que se hace en la *Introducción* de la *Guía* y a continuación, los puntos 28-57 del documento. Se puede acabar poniendo en común las preguntas que allí mismo se proponen, o bien:

*¿Qué te llama más la atención de lo leído? ¿Por qué? ¿Qué implicaciones tiene para la comunidad?*

*¿Qué procesos, viendo la realidad comunitaria actual, te atreverías a proponer a tus hermanos?*

3ª reunión: Lectura de la presentación de la *Introducción* y seguidamente los puntos 6-27 del documento. Tras leerlos se leen los puntos del documento. Se puede acabar poniendo en común las preguntas que allí mismo se proponen, o bien:

*¿Qué te llama más la atención de lo leído? ¿Por qué? ¿Qué implicaciones tiene para la comunidad?*

*Si tuvieras que escoger un aspecto para desarrollar en tu comunidad, ¿cuál elegirías?*

Tras compartir en esta tercera reunión se puede acabar con una sencilla oración que tenga de referencia el punto 79 del documento.

## Para un día de retiro

---

El documento puede ser un instrumento apto para llenar de contenido un día de retiro. Una lectura en este contexto enriquece muchos de los puntos del mismo documento. Por todo ello a continuación proponemos un posible esquema que se podría seguir:

1. Tras el rezo de laudes o una oración dedicaríamos un primer momento a realizar una *lectio divina* personal que nos lleve a compartir lo reflexionado y rezado:

- a. Textos a elegir: Ef. 4,17 - 5,2 ó Gál. 3,19 - 4,7

- b. Lectio: *¿Qué dice el texto?*

- I. Intentamos hacer una buena lectura, serena, comprensiva, atenta, captando lo que dice el texto, trabajarlo...

- II. Estudiamos el texto, sus palabras (verbos, adjetivos,...), partes, ideas principales. Pueden ayudar estas preguntas:

- ✓ ¿Cuál es el contexto en el que habla Pablo?

- ✓ ¿Qué experiencias humanas contrapone o enfrenta?

- ✓ ¿Qué aspectos concretos hacen referencia al 'hombre nuevo' o 'revestido de Cristo'?

- c. Meditatio: *¿Qué me dice el texto?*

- I. Destacamos lo que nos llama la atención y nos preguntamos por qué, qué me dice o ilumina.

- II. 'Rumiamos' el texto, atento a lo que sentimos con él, y lo relacionamos con la persona de Jesús. Puede ayudar:

¿En qué aspectos me veo más reflejado?

✓ Sin caer en la moralización, ¿qué experiencias se remueven en mi interior y quieren ser 'renovadas'?

✓ ¿Cómo me sitúo yo entre la vivencia de la fe y la 'atadura' de la ley?

d. Oratio: *¿Qué me hace decir el texto?*

I. Dejar que la palabra meditada se haga 'diálogo' con Jesús.

II. Puede ayudar escribir una oración con lo que suscita en mí esta palabra...

e. Collatio: *¿Qué nos decimos del texto?*

I. Dedicamos un tiempo a compartir lo 'trabajado', sin disertar o querer enseñar nada, cuanto expresar la propia experiencia (o a partir de las preguntas).

II. También se pueden poner en común en un contexto celebrativo las oraciones escritas de cada uno.

2. En este segundo momento podemos dedicar un tiempo personal o común para ir leyendo el documento, teniendo presentes las pautas que se marcan en apartados anteriores para la lectura personal o comunitaria. Se puede hacer seguido, distribuir el documento en varios momentos, etc.

3. Se podría concluir el retiro con una sencilla celebración de *Renovación de nuestro Bautismo*, y por tanto de nuestra consagración. El esquema podría ser:

a. Canto.

b. Lectura: Ef. 4,17 - 5,2 ó Gál. 3,19 - 4,7

c. Evangelio: Jn. 3, 1-8

- d. Renovación Promesas bautismales.
- e. Recitación comunitaria de la 'renovación de los votos'.
- f. Oraciones libres.
- g. Canto final.

## Para unos Ejercicios Espirituales

---

El documento puede dar pie a estructurar el contenido de unos Ejercicios. Sin pretender ser exhaustivos, a continuación damos unas pautas que pueden ayudar a prepararlos:

Ejercicios Espirituales: *La vida nueva en Cristo: alumnos en la escuela de la santidad*

1º. DÍA: *De la santidad a la fecundidad.*

- Puntos: 23-25
- Textos bíblicos: Mt. 5, 1ss; 1Tes. 4,3; Jn. 17,39; Mt. 4, 18-22...
- Constituciones:
- Calasanz y otros textos.

2º. DÍA: *Del ministerio escolapio a la diakonía de Jesús.*

- Puntos: 58-78
- Textos bíblicos: Mt. 18, 1-5; Jn. 13...
- Constituciones: Caps. VIII-IX.
- Calasanz y otros textos.

3º. DÍA: *De la educación al ministerio.*

- Puntos: 58-61. 70-73
- Textos bíblicos: 1P 5, 1ss.; Jn. 10; Sal. 22; Ef. 4,11...
- Constituciones: Cap. VIII.
- Calasanz y otros textos.

4º. DÍA: *De la vida comunitaria a la educación en común.*

- Puntos: 28-57

- Textos bíblicos: Jn. 15; Hch. 2, 42-46; 4, 32-35; 5, 12-16...

- Constituciones: Cap. III.

- Calasanz y otros textos.

5º. DÍA: *De la educación de los votos a la vida comunitaria.*

- Puntos: 18-22

- Textos bíblicos: Lc. 1, 6-38; Mt. 6, 24-33; Mt. 19, 10-12; 1Co. 7, 32-35; Jn 4, 34; 5, 30...

- Constituciones: Caps. V, VI y VII.

- Calasanz y otros textos.

6º. DÍA: *De la humanidad a la santidad.*

- Puntos: 6-27

- Textos bíblicos: 1Co. 3, 10-11; Mt. 21, 33-42; Mt. 7, 24; Is. 54, 11-17

- Constituciones: Caps. I-II.

- Calasanz y otros textos.

## **Para los que quieren profundizar y estudiar**

---

Finalmente, para los que tienen vocación de investigadores y tiempo, os propongo a continuación algunos datos que pueden ser estudiados y de los que se pueden extraer conclusiones interesantes para conocer el sentir, pensar y discurrir del documento final *Revestidos de Cristo* que, como se veía al principio de esta *Guía* ha tenido un largo y denso viaje hasta su redacción final. Para concretar el campo de estudio, presentamos algunos datos del documento (RC) y comparaciones con el *instrumentum laboris* (IL) que se trabajó en el Capítulo General.

### La última redacción

Con respecto al documento que se llevó al Cap Gen'03 y la redacción final podemos destacar entre otros datos:

- a. Para quien quiera realizar un estudio comparativo a continuación ofrecemos en paralelo los puntos de RC y del IL, estos últimos entre paréntesis:

1(1)	13(31)	25(42)	37(57)	48(61)	59(71)	71(86)
2(2)	14(32)	26	38(47-49a)	49(62)	60(72)	72(85)
3(3)	15(33)	27(39)	39(49b)	50(63)	61(77)	73(87)
4(22)	16(34)	28(46)	40 (47/8)	51(64)	62(80)	74(90)
5	17(28)	29	41(50)	52(65)	63(81)	75(91)
6(23)	18(35)	30(44)	42(56)	53(66)	64(82)	76(74)
7(24)	19(36)	31(45)	43(52)	54(66f)	65(83)	77(76)
8(25)	20(37)	32(53)	44(51)	55(67)	66(88)	78(75)
9(26)	21(38)	33(54)	45(58)	56(68)	67(89)	79(92)
10(27)	22(43)	34	46(59)	57(69-70)	68(78)	
11(29)	23(40)	35(55)	47(60)	58(73)	69(79)	
12(30)	24(41)	36			70(84)	

- b. Fijándonos en los puntos redactados:

- ✓ El IL tenía 92 puntos y RC se ha quedado en 79.
- ✓ El IL tenía 193 notas, el actual 172.
- ✓ Se han suprimido 18 puntos del IL, que corresponden a la parte llamada *Desafíos*.
- ✓ El RC tiene 5 puntos nuevos (5, 26, 29, 4, 36).
- ✓ No se ha retocado en nada el punto 29 y 39. Con retoques mínimos (De 1 a 3 palabras) 10 puntos (28, 41, 42, 55, 75, 85, 88, 89, 90, 91).



- ✓ Han sido retocados discretamente (expresiones, pequeñas supresiones o añadidos, etc.) 48 puntos (1, 3, 23, 24, 26, 30, 31-38, 40, 43-53,...)
  - ✓ Y finalmente, se han rehecho significativamente 14 puntos (2, 22, 25, 27, 54, 56, 57, 64, 65, 66, 69, 70, 71, 73).
- c. Respecto los títulos orientadores que engloban algunos puntos o las partes del documento, habrá que indicar que los 'subtítulos' dentro de cada partes están todos modificados menos cinco. Los títulos a los apartados grandes han sido todos modificados.
- d. Entre algunos temas que quizá valga la pena profundizar y cotejar con otros documentos del Cap Gen'03 son, a modo de indicadores los siguientes:
- ✓ El número 72 que hace referencia explícita a los laicos, han sido retocado, e incluso, se ha suprimido una palabra que dio que hablar en el directorio de laicos *comunidad cristiana calasancia...* Igualmente es llamativo que se haga tan breve mención (sea dicho de paso que ya hay un documento exclusivo para el tema *-Directorio... -*) y que además esta presencia se haga en la parte del al' *diakonía*'. ¿Por qué no aparece en referencia a la 'koinonía'? Estas y algunos datos más que dejan entrever en este breve punto puede ser un buen campo de estudio.
  - ✓ Sería muy interesante, trabajar y ofrecer una teoría y práctica del discernimiento (escolapio y calasancio). Todo este documento está reclamando un esfuerzo en este campo. Es otro buen campo de estudio.
  - ✓ También es interesante comprobar por qué casi ha desaparecido el término 'radicalidad' de va-

rias formas conjugado y se han preferido otros como *significatividad* (1), *disponibilidad y generosidad* (18), *excelente* (23), *desapego* (24), *explícito* (25), etc.

e. Finalmente, también es un ámbito de estudio las notas que son como el esqueleto en donde un documento se suele apoyar. Nos limitamos a dar datos y que cada cuál saque conclusiones y temas de posibles reflexiones.

✓ **Mistagogía:** (notas 9-72)

- Bíblicas (11)
- Documentos eclesiales (50):
  - *Vita Consecrata* (14)
  - *Novo millenio ineunte* (11)
  - *Pablo VI (ET y EN)* (10)
  - *Caminar desde Cristo* (5)
  - *Personas consagradas y su misión...*(5)
  - *Otros* (3)
  - *C. Vaticano II* (2)
- Documentos escolapios (20):
  - *Constituciones EEPP* (8)
  - *Constituciones de Calasanz* (6)
  - *Calasanz* (3)
  - *Documentos de escolapios* (3)
- Otros:
  - *Goleman, Rahner, Dostoievski, Balducci, Martini.*

✓ **Koinonía:** (notas 73-131)

- Bíblicas (4)
- Documentos eclesiales (42):
  - *Caminar desde Cristo* (13)
  - *Vita Consecrata* (10)

- *Novo millenio ineunte* (6)
- *Otros: VFC, PCME,...*(11)
- *C. Vaticano II* (2)
- Documentos escolapios (20):
  - *Constituciones EEPP* (14)
  - *Documentos capitulares* (6)
- ✓ **Diakonía:** (notas 132-172)
  - Bíblicas (0)
  - Documentos eclesiales (28):
    - *Vita Consecrata* (10)
    - *Personas consagradas y su misión...*(9)
    - *Movo millenio ineunte* (6)
    - *Otros docs. JPII* (3)
    - *C. Vaticano II* (0)
  - Documentos escolapios (23):
    - *Constituciones y Reglas EEPP* (11)
    - *Documentos Capitulares* (10)
    - *Constituciones de Calasanz* (2)
    - *Carta Juan Pablo II Cap Gen'03* (1)

No hay apenas referencia a la literatura civil, o de otro ámbito educativo laico o religioso. Igualmente no hay prácticamente ninguna referencia a la doctrina social de la Iglesia.



## GUÍA DE LECTURA

### CAMINAR DESDE CRISTO

*Introduciendo...* este documento, es posible pensar en los rostros de tantos hermanos nuestros que ante un nuevo texto que se ofrece para leer y reflexionar, hagan mueca, tuerzan el rictus, y comenten, 'otro documento eclesial', como una sentencia definitiva que lo 'aparta' de nuestra vida antes de haberle dado la bienvenida. Quizá tras esta experiencia primera hay un sustrato de verdad importante (como también he escuchado decir a distinguidos escritores actuales sobre la vida religiosa), que es hora de decir y escribir menos, y comenzar a vivir más.

Ante esta constatación, hemos de hacer una primera distinción: los documentos o sirven para enriquecer la experiencia concreta y abren caminos para que así sea, o no sirven para nada.

Afirmar esto supone opciones bien claras: Una. Leer y aprovechar los documentos que se escriben como 'materia prima' o alimento del proceso personal-comunitario-institucional que se está llevando a cabo. Dos. Centrarse en el proceso iniciado y si estos documentos 'despistan o distraen' del proceso, soslayarlos. Sea como sea, o propician experiencia o es mejor no utilizarlos como 'tapadera' de nuestras propias inconsistencias.

Y en este sentido, creo que no es arriesgado decir que más que 'sobrarnos documentos' nos faltan 'ámbitos de acogida' de los mismos. Ser acogedor, aunque en ocasiones la abundancia de visitas sea molesta, es una oportunidad de crecimiento enorme. La hospitalidad evangélica tan puesta de manifiesto por la vida religiosa a lo largo de su historia, debería ser hoy paradigma de comportamiento de los religiosos ante lo eclesial e institucional. Seamos críticos, pero no cerremos las puertas y hagamos oídos sordos a las constantes llamadas que se hacen a nuestra puerta. Quien es incapaz de abrir sus puertas a las necesidades cercanas de su contexto, ¿cómo abrir a lo que viene de tan lejos? Y viceversa, ¿es posible tener la puerta abierta a cuanto viene de 'lejos' y ser insensible a las llamadas cercanas 'a quien ves'?

Dicho lo dicho, a continuación se hace una propuesta de *Guía* para que pueda ayudar a la lectura y concreción en los distintos ámbitos. No es un 'camino obligatorio' cuanto una 'ayuda en el camino'. Y si algo quiere provocar es la EXPERIENCIA. Intentad personal, comunitaria o institucionalmente concretar cuanto se dice en unas pocas acciones que desemboquen en el enriquecimiento de nuestra experiencia de Dios en este mundo que nos toca vivir (y asumir). ¿Cómo, si no, vamos a ser 'alternativa'? Abramos puertas y dejemos los cerrojos, las puertas blindadas y los guetos para los miedosos.

## INTRODUCCIÓN GENERAL

---

Lo primero que quizá haya que decir es que se trata de un documento 'de derivación'. Hay 'documentos fuente', y otros que se escriben para concretar en un momento dado algunos de los aspectos de esos documentos primeros. Siguiendo esta lógica, existe un documento fontal único, que

es el Evangelio de Jesús de Nazaret. Todos los demás, no son sino intentos de acercar, concretar, matizar, viabilizar,... éste primero y fundamental. Entre los primeros, estarían nuestras Constituciones o el Concilio Vaticano II. Tras ellos vienen un numeroso elenco de 'derivaciones' (y que hay que tener en cuenta que tanta 'derivación' no acabe por separarse del origen). En este caso, *Caminar desde Cristo* 'deriva' claramente de la exhortación postsinodal *Vita Consecrata*. Concreta algunos aspectos y, sobre todo, recuerda lo ya expresado a la luz del nuevo milenio (también de la *Novo millennio ineunte*). De ahí que 'los subrayados' es lo que realmente quiere 'destacar' este documento.

Muy someramente se podría destacar:

1. En la primera parte sobre la VC se destacan las realidades positivas de la misma en los años recientes. En el número siete se enumera:

- las relaciones interpersonales en la propia comunidad y su interculturalidad
- más inspiración evangélica en la relación autoridad-obediencia
- mayor sensibilidad a las peticiones de los pastores de la Iglesia
- más colaboración formativa y apostólica entre institutos
- intercambio con las demás vocaciones eclesiales
- espiritualidad de comunión que da alma a las estructuras.

2. La segunda parte se centra en las deficiencias y retos con los que se encuentra la actual VC (12):

- disminución y envejecimiento de sus miembros
- protagonismo ascendente de asociaciones y movimientos laicales

- desconsideración y desconfianza respecto a los religiosos
- deficiencias que matan por dentro la vitalidad de la VC: mediocridad en la vida espiritual; aburguesamiento progresivo; mentalidad consumista; eficacia como activismo destructivo; proyectos personales por encima de los comunitarios...

3. La tercera parte constituye el núcleo central del documento: como cristianos y consagrados vivir el Espíritu de Jesús dejando impregnar nuestra existencia con su presencia que la transforma haciéndonos memoria viviente de Jesucristo.

De ello deriva una espiritualidad caracterizada por:

- una vivencia radical del sermón de la montaña
- una especial intimidad con el Señor Jesús
- los consejos evangélicos vividos como prueba de amor y docilidad del mismo Señor
- la vida fraterna como lugar de encuentro con Él
- la misión como obediencia a su voluntad.

El consagrado es llamado a contemplar constantemente el rostro de Cristo:

- en las personas, especialmente los pequeños, pobres y sufrientes
- en la familiaridad con la Palabra de Dios
- en la oración y en la contemplación
- en la Eucaristía
- en las pruebas y en la cruz de cada día
- en las nuevas pobrezas materiales y espirituales de la sociedad.



La espiritualidad de hoy tiene una acusada dimensión eclesial; es espiritualidad de comunión:

- con todas las personas sin distinción
- con todos los consagrados y carismas
- con los laicos
- con los pastores.

4. Esta espiritualidad se convierte en epifanía del Amor de Dios y a los consagrados los transforma en testigos de este amor de Dios. Es la cuarta parte:

Da un sentido nuevo a la acción que queda asumida en la espiritualidad. Consagración y misión son inseparables. Anunciamos el camino del Evangelio, servimos a la vida, difundimos la verdad.

## **PARA LAS REUNIONES DE COMUNIDAD**

---

Tras leer brevemente la introducción de la *Guía*, se puede leer en cuatro sesiones el documento, uniendo en la lectura la Introducción a la primera parte. Puede ayudar mucho que algún hermano con mayor disponibilidad de tiempo, busque y contraste las citas que se dan de la *Vita consecrata*. Lo fundamental es aprovechar el texto para ir más allá y posibilitar momentos sinceros de revisión comunitaria. Es muy importante aterrizar en aspectos más personales que comunitarios, sólo así será posible un trabajo posterior enfocado a la comunidad sin caer en simples críticas estériles que ni cambian ni provocan ningún cambio.

Las preguntas que se presentan son orientativas y se pueden acomodar a contextos e, incluso, prescindir de ellas y partir de las que el mismo texto suscita.

1. Siguiendo el espíritu de la primera parte, evaluar y ver los aspectos positivos de nuestra VR en concreto. Podrían ayudar estas preguntas:

a. *Personalmente, ¿qué experiencias me han ayudado a vivir las relaciones interpersonales en comunidad?*

b. *¿Cómo entiendo yo la obediencia? ¿Y cómo creo que la entiende Jesús en el evangelio? ¿En qué aspectos coinciden? ¿En cuáles difieren?*

c. *¿Tienes experiencia de relación con otros religiosos/as? ¿Te sería fácil una colaboración ministerial con otros religiosos? ¿Dónde crees que residen los obstáculos para trabajar juntos? ¿Son los mismos que aparecen con los propios hermanos?*

d. *¿Qué opciones estarías dispuesto a tomar para hacer tu vida más significativa en este mundo?*

2. Analizando ahora los aspectos negativos que propone el documento en la segunda parte nos centramos en la Formación permanente y la Pastoral Vocacional como medios para superarlos:

a. *¿Qué oportunidad ofrecen las comunidades con personas muy mayores? ¿Qué puede aportar a la vida religiosa un religioso 'jubilado'? (No se admiten respuestas pesimistas ni catastrofistas)*

b. *¿Qué medios personales (primero) y comunitarios (después) propondrías para 'combatir' la mediocridad en la vida espiritual; aburguesamiento progresivo; mentalidad consumista; eficacia como activismo destructivo; proyectos personales por encima de los comunitarios... de los que habla el documento?*

c. *¿Qué puedo hacer yo por la Pastoral vocacional? ¿Y la comunidad?*

3. Siguiendo con la tercera parte ver en la comunidad nuestra vivencia de la espiritualidad eclesial y de comunión, exigente y madura, más generosa en la entrega. Preguntarnos si, como escolapios, nos comprometemos en una pedagogía y pastoral de la santidad.

- a. *Define desde tu experiencia lo que es 'santidad'.  
¿Cómo se concreta una 'pedagogía de la santidad'?*
- b. *¿Cuál fue mi 'primer amor' en la relación con Jesús?  
Vivir ese primer amor, ¿sería parte de mi proceso de santidad?*
- c. *Espiritualidad parece 'separado' a humanidad. ¿Qué aspectos de mi crecimiento y desarrollo humano no se han visto 'muy tocados' por la espiritualidad?  
¿Por qué?*
- d. *¿Qué entiendo por comunión? ¿Quiero vivir en comunión con mis hermanos? ¿Qué podría hacer yo para enriquecer la experiencia de comunión en la comunidad?*

4. La cuarta parte nos invita a empapar nuestra acción educativa de espiritualidad. En algunos lugares se detecta cierta pobreza en este aspecto que el documento nos anima a subsanar. Ver si nuestra comunidad como tal tiene estas carencias en su actuación apostólica. Nuestra postura ante la opción por los pobres, el ecumenismo, el pluralismo religioso.

- a. *¿Qué aspectos de nuestra vida me animan a la esperanza?*
- b. *Si comenzara de nuevo mi ministerio escolapio hoy, ¿qué aspectos cambiaría o tendría especialmente presentes?*

c. Si tuviese que escoger tres temas o dimensiones o campos en los que educar a nuestros alumnos/catequizandos, ¿cuáles serían? ¿por qué?

d. Personalmente, ¿qué es lo que más me llama la atención y me atrae del mensaje de Jesús?

e. ¿Qué sé yo del mundo actual: economía, relaciones internacionales, mercado, política, unión europea, federaciones de países americanos, asiáticos, africanos...? ¿Por qué (no) me interesa?

Sería interesante tras acabar la lectura del documento en comunidad, dedicar la siguiente reunión a una celebración de la Palabra donde escuchar algunos de los textos que han salido a colación en nuestro compartir comunitario y dejar espacio para ‘hablar desde la experiencia de la fe’ lo que hemos trabajado durante varios días. También se puede hacer una lectura de unas posibles conclusiones del trabajo realizado.

## **PARA UNA JORNADA DE ESTUDIO**

---

Centrarse en estas posibilidades:

1. Comparar la identidad de la VR según el documento conciliar *Perfectae Caritatis* y el actual *Caminar desde Cristo*.
2. Resaltar los subrayados (repeticiones e insistencias) que se hacen en el presente documento y que ya aparecían en *Vita consecrata*.
3. Comparar la VR con los valores de la cultura post-moderna (valorar lo que son dificultades reales y lo que son oportunidades ambientales).
4. Comparar la VR escolapia del tiempo de Calasanz con las propuestas del presente documento.

5. Poner en paralelo al texto de CDC los puntos de nuestras Constituciones que aludirían a los aspectos que se van reseñando.

## PARA UN DÍA DE RETIRO

---

En un día de retiro se podría partir de la Escritura y después hacer la lectura de CDC tal y como expresa la Introducción General de la *Guía* y compartir las preguntas que se quiera de las que aparecen en la lectura comunitaria del documento.

Se podría comenzar desde la Escritura, en un sencillo ‘trabajo’ de *lectio divina* a partir de los siguientes textos (todos ellos utilizados en el texto CDC): Lc. 5,4; Mt. 28,20; 2Co. 4,7; 2Co. 12,9; Mt. 9, 37-38; 1Co. 12,3; Rm. 8,15; Lc. 24, 13-35; Jn. 15, 5; Flp. 4,13; 1Jn. 4, 10,19; Jn. 14,23; Mt. 17,4; Mt. 18,20; Mc. 10,45; Mc. 1,15; Rm 12,10; Mt. 25, 31-46; Lc. 4, 15-21...

Lo que se pretende es una lectura reposada de estos textos, dejando que vayan ‘calando’ como lluvia, sin pretensión de entender o relacionar o ‘poseerlos’ todos. La mayoría son breves, si alguno quiere puede ampliarlos en su lectura personal. A medida que se hace la lectura, vamos subrayando palabras o frases en los que me gustaría profundizar en la situación actual en la que estoy, y en otra lista los que daría a mi comunidad para reflexionar juntos.

Tras este trabajo con la Escritura, sería sencillo compartir lo subrayado personal y comunitariamente, aludiendo a las razones que me han hecho destacar estas expresiones y sin pretensión de juzgar o enseñar o moralizar a nadie.

Una vez compartido, hemos preparado el terreno para la lectura del documento.

También en nuestra reflexión podemos fijarnos en estos tres puntos:

1. Sentido actual de la vocación religiosa en la Iglesia y sociedad.
2. Tentaciones, trampas y 'ardides' (P. Faustino) que minan hoy la VR por dentro.
3. Comuni3n e identificaci3n con Jes3s.

## PARA UNOS EJERCICIOS ESPIRITUALES

**Día 1º:** *Nuestra experiencia de VR en el último año.* Consistiría en un 'situarse' desde la verdad sincera de lo que vivimos. Nuestra vida religiosa viene descrita como oferta de vida en las Constituciones, por lo que sería bueno seguir ese esquema. Más que leer ahora todos los puntos, sería repasar cada título del capítulo, leer el primer punto de cada capítulo y concretar en la experiencia personal vivida este curso (misión, seguimiento, vida comunitaria, oración...) También sería muy interesante constatar algunas 'palabras de Dios' (de la Escritura o en forma de acontecimiento o personas) que han sido significativas en este año.

**Día 2º:** *Nuestra identidad según el documento.* Este día sería acertado hacer una lectura profunda de la Introducción y la Primera parte del documento CDC. Igualmente se podría cotejar con los capítulos 2, 5, 6 y 7 de nuestras Constituciones, y a modo de 'radiografía estructural' entresacar aquellos elementos en los que me (nos) veo identificado o me hablan de una identidad ofertada a ser encarnada.

**Día 3º:** *Desafíos actuales a nuestra vocación.* Continuamos con la lectura de CDC con la lectura de la Segunda

parte. Igual que día anterior se podría cotejar dicha lectura con los capítulos 3 y 9 de nuestras Constituciones. Concretando lo que realmente siento como reto o desafío personal y comunitario.

**Día 4º:** *Revitalización de nuestra espiritualidad.* Lectura de la Tercera parte de CDC y del capítulo 4 de nuestras Constituciones. Este sería un día propicio para centrarlo en la Escritura como fuente de espiritualidad para los religiosos hoy.

**Día 5º:** *Sentido renovado de la misión escolapia.* Finalmente, la lectura de la Cuarta parte de CDC y los capítulos 1 y 8 de nuestras Constituciones. También se puede aprovechar para dar una mirada al año (o curso) que se nos presenta y proyectarnos un poco desde los textos que hemos estado trabajando estos días.

Cada día habría que centrarlo con algunos textos de la Escritura y de Calasanz. También se puede enriquecer la reflexión con algunas de las 'meditaciones' que el P. Asiain hace en las páginas impares de su obra *El año con Calasanz*. No será difícil encontrar para cada día algunos de estos textos si se utiliza el Índice temático que hay al final de dicha obra y se buscan los temas que se relacionan con la temática de cada jornada.





## ENCUENTROS CON LA BIBLIA

Se ofrecen dos métodos breves y sencillos de *lectio divina*, en clave personal, uno, y comunitario, el otro. Es un material de apoyo a la puesta en práctica de las *Líneas Generales de Acción* del 45º Capítulo General en su número 2.2 “*Favorecer entre nosotros experiencias de fe, con actitudes de escucha y silencio, para crecer en la conciencia de ser comunidades de fe*”.

### LECTIO DIVINA

#### A. En clave personal

P. Diego Bernal Hadad, Sch.P

Estas sencillas pautas para una “lectio divina” provienen de un retiro dedicado únicamente a la “Lectio Divina” (Lectura de Dios), un método de oración bíblica inspirado en escritos del Cardenal Martini.

Este esquema se ha ido enriqueciendo con mi experiencia personal y hoy lo propongo para que lo practique quien desee, como medio de crecimiento espiritual.

## 1. INTENTIO

### *INTENTIO O INTENCIÓN:*

Momento de DISPOSICIÓN: Se trata de expresar conscientemente la intención, propósito, u objetivo de mi oración, con palabras semejantes a éstas:

Hago la Lectio Divina para: Ejercitar mi "hombre interior", para edificarme sobre la Trinidad y recibir de Ella su "Pan": Colaborándole al Padre en aquella persona (digo mi nombre) que está creando en mí (hacer su Voluntad). Colaborándole a mi Maestro, Jesucristo, quien me salva, conociéndolo mejor, para más amarlo y seguirlo. Colaborándole al Espíritu quien me santifica, haciéndome más dócil a sus inspiraciones: Veni Sancte Spiritus.

## 2. LECTIO

### *LECTIO O LECTURA:*

Momento de ESCUCHA: Leo aquella parte de la Escritura que me esté guiando, preferentemente de la Liturgia del día, o el Evangelio del día o del Domingo:

Me ubico en aquel lugar de mi ser profundo en el cual soy miembro del Cuerpo de Cristo, para "oír con el corazón a Dios", con actitud de discípulo, sentado a los Pies del Maestro", y así acunar su Palabra en mi interior. Me sirvo de las notas explicativas de la exégesis y de la Tradición de la Iglesia para hacer más claro el texto.

## 3. MEDITATIO

### *MEDITATIO O MEDITACIÓN:*

Momento de HACER ECO: Repito verbalmente, en voz baja, aquella frase que me tocó:

Repito verbalmente aquella palabra o frase que por moción de amor me toca aquí y ahora del texto y que me aviva el sentir (puede ser un sentir de alegría, dolor, cuestionamiento, etc). La repito, la rumio y la saboreo por el tiempo que haga falta: en voz baja cuando estoy solo y en un tiempo específico para esto, o la repito mentalmente, durante el día, cuando pueda (en el transporte, en trabajos mecánicos, etc.). Importante que yo recuerde que : "no el mucho saber harta y satisface el ánimo, sino el sentir y gustar de las cosas internamente" (San Ignacio de Loyola).

#### **4. ORATIO**

*ORATIO U ORACIÓN :*

Momento de DIÁLOGO: Acojo las palabras que se me dan, como respuesta a la Palabra de Dios:

Hablo de corazón a corazón , con las palabras que se me den desde dentro (propias u otras de la Escritura). Para ello pongo toda mi persona: las facultades intelectuales (inteligencia, voluntad y libertad), la imaginación, el afecto, la postura corporal, al servicio del diálogo interior, tratando de revivir la experiencia del texto.

#### **5. CONTEMPLATIO**

*CONTEMPLATIO O CONTEMPLACIÓN:*

Momento de VER: Mirándolo tranquilamente, degusto la paz y la alegría de estar-con-Él, a sus pies, viendo: aquello que Él es, lo que Él hace, lo que acabo de escuchar.

El diálogo se detiene, se para, se agota naturalmente. Y naturalmente, la mirada toma el relevo: momento de mirar en alianza silenciosa, atónita, gratuita, enamorada,

de corazón a corazón: Me ve, lo veo, veo a los otros y al mundo. Simplemente estoy con ÉL, soy con ÉL, existo con ÉL, vivo con ÉL.

## 6. ACTIO

*ACTIO O ACCIÓN :*

Momento de TRANSPARENTAR: paso a la vida aquello que he contemplado y visto:

Pongo toda mi persona, al servicio de lo que he vivido, en la vida cotidiana. Dejo ver en mi vida con palabras la abundancia de lo que hay en mi corazón (bien-decir). Dejo ver con obras lo que he vivido en la relación con Dios ( bien-hacer). Paso a la vida lo que he vivido en la *Lectio Divina* o *Lectura de Dios* .

## 7. SCRUTATIO

*SCRUTATIO O DISCERNIMIENTO :*

Momento de COSECHA: Vuelvo sobre cada uno de los pasos de la *Lectio*, para sacar provecho, para aprender. Para ello me puedo servir del siguiente esquema:

FRASE O PALABRA QUE MEDITÉ	LO QUE SENTÍ	LO QUE PENSÉ	LO QUE HICE	LO QUE DIJE	LO QUE PASÓ DESPUÉS	INVITACIÓN QUE RECIBO
----------------------------	--------------	--------------	-------------	-------------	---------------------	-----------------------

NOTA: No se trata de realizar el discernimiento todos los días. Lo puedo hacer cotidiano en los días de retiro, lo puedo hacer dos veces a la semana, o una vez a la semana, o una vez en el mes. Sí es importante hacerlo con una frase o palabra repetida en una de mis *Lectio*, para sacar un pro-

vecho concreto y no general. Puedo compartirla con mi Director Espiritual, para que él me ayude a clarificar por dónde me lleva el Espíritu en mi oración con la *Lectio*.

## B. Lectio divina en comunidad

Carles Such, Sch.P

### STATIO *Preparación previa*

---

- Preparar un poco la sala (icono, vela, Palabra, disposición...)
- Escoger el texto (liturgia del día, lectio continua, tiempo litúrgico...)
- Intentar crear un clima “distinto”: silencio, música, tranquilidad previa, una breve oración, un canto...
- Marcar el esquema y el tiempo que dedicaremos a cada parte
- Prever Biblias o texto el texto escrito para poder “trabajar” sobre él.

### LECTIO *¿Qué dice el texto?*

---

- Hacer una buena lectura (despacio, segunda y tercera lectura...)
- Captar ideas principales, subrayar, dividir, lo fundamental...
- Profundizar: qué dice, quién lo dice, a quién lo dice... autor, género literario, tiempo (aquí se puede utilizar comentarios u otros textos de ayuda)
- Sentir el texto: apropiarse de una frase... qué me dice...
- Apropiárselo: memorizar, repetirlo, representárselo...

## MEDITATIO

*¿Qué me dice el texto?*

---

- Destacar lo que me ha llamado la atención, ¿por qué? ¿qué me dice o me ilumina ...?
- Rumiar ese texto: ¿cómo me siento ante él?
- Relaciona esta palabra con Jesucristo: ¿qué me dice? ¿qué me pide?

## ORATIO - CONTEMPLATIO *¿Qué me hace decir el texto?*

---

- Dejar que la palabra meditada se haga "diálogo" con Jesús, agradecimiento, súplica, entrega ...

## COLLATIO - COMPARTIR *¿Qué nos decimos del texto?*

---

Comunitariamente quizá sea la parte más importante. Es fundamental no juzgarse. Comunicar desde donde cada uno puede y quiere. No dar lecciones, no corregir, no sermonear... compartir algo de lo visto y vivido...

- Cada uno dice sencilla y brevemente lo que ha visto, sentido, descubierto, encontrado ...
- No disertamos teológicamente a nadie, expresamos *la propia experiencia* (y como es personal, todavía es válida).
- Evitar tres riesgos: palabrería, puerilidad -ver quién sabe más-, sentimentalismo.

## Algunos consejos prácticos para las reuniones de comunidad

1. Se puede partir de la lectura comunitaria y comentario de los textos entregados y también leer y comentar: *Vita consecrata*, 94 y *Caminar desde Cristo*, 24

2. Otra posibilidad bien interesante es releer comunitariamente la constitución conciliar del Vaticano II *Dei Verbum*. A veces una lectura conjunta y comentada “al paso” es muy enriquecedor.
3. Se puede trabajar en varias sesiones el librito de la colección “Materiales” de la Orden *La lámpara de mis pasos. La Biblia en la vida diaria* del P. Jesús M<sup>a</sup> Lecea.
4. Si no se quiere trabajar todo el librito anterior, es muy interesante el capítulo 12, *El escolapio “oyente de la Palabra”*. También son interesantes las sugerencias del capítulo 13.
5. Si se quisiera trabajar directamente el tema de la *Lectio divina* os aconsejo un librito sencillo y bonito, *Qué es... La Lectio Divina*, de Arturo Somoza (Grupo Herramientas Nueve). Ed. Paulinas.
6. Hay una publicación también de la Orden en la colección “Materiales” sobre propuestas para hacer la *lectio* desde una perspectiva calasancia, *Lectura orante y calasancia del Evangelio* del P. Josep A. Miró.
7. Pedagogía de “ir por casa” ante un texto de la Biblia:
  - Para las cosas de Dios: PACIENCIA
  - Lectura lenta, muy lenta
  - Lectura desinteresada
  - Leer “escuchando”; de persona a persona
  - No esforzarse por entenderlo todo
  - Subrayar, copiar, destacar las expresiones que “algo me dicen”
  - No luchar con el texto (darle vueltas)

- En cuanto me quede con “algo” que me “toca” el corazón, dejo el texto y me centro en la oración.

### En los salmos

a. Se pueden leer desde tres perspectivas:

- Con Israel, *¿qué quiere expresar el Pueblo judío?*
- Con Jesús, *¿cómo lo rezaría Jesús?*
- Con nuestro tiempo:
  - desde mi situación personal
  - desde la situación de mis hermanos (familia, comunidad)
  - desde la situación de la Iglesia
  - desde la situación del mundo actual

b. Destacar la frase que “algo me dice”

c. Repetir, sin prisas

d. Repetir con prosa

e. Aplicar a la vida la Palabra meditada

Y ante la rutina: *Un paisaje incomparable observado por un espectador triste, siempre será triste. Así, un salmo rezado por un corazón vacío, será siempre vacío.*